



UNIVERSIDADE FEDERAL DA PARAÍBA  
CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS, LETRAS E ARTES  
DEPARTAMENTO DE LETRAS ESTRANGEIRAS E MODERNAS  
CURSO DE LETRAS – LICENCIATURA EM LÍNGUA ESPANHOLA

FLÁVIA VALÉRIA SALVIANO SERPA

**PENSANDO LA EDUCACIÓN:  
LA EDUCACIÓN Y EL MODELO CÍCLICO DE LA ILUSTRACIÓN A  
LOS DÍAS DE HOY**

João Pessoa  
2017

FLÁVIA VALÉRIA SALVIANO SERPA

**PENSANDO LA EDUCACIÓN:  
LA EDUCACIÓN Y EL MODELO CÍCLICO DE LA ILUSTRACIÓN A  
LOS DÍAS DE HOY**

Monografia apresentada ao Curso de Licenciatura em Letras da Universidade Federal da Paraíba como requisito para a obtenção do título de Licenciado em Letras – Espanhol.

Orientador: Prof. Dr. Juan Ignacio Jurado

João Pessoa  
2017

Catálogo da Publicação na Fonte.  
Universidade Federal da Paraíba.  
Biblioteca Setorial do Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes (CCHLA)

Salviano Serpa, Flávia Valéria.

Pensando la educación: La educación y el modelo cíclico de la ilustración a los días de hoy./ Flávia Valéria Salviano Serpa. - João Pessoa, 2017.

77 f.:il.

Monografia (Graduação em Licenciatura em Letras – Habilitação em Língua Espanhola) – Universidade Federal da Paraíba - Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes.

Orientador: Prof. Dr. Juan Ignacio Jurado.

1. Educação. 2. Literatura Ilustrada. 3. Construção Social. 4. Iluminismo. I. Título.

BSE-CCHLA

CDU

81'243

FLÁVIA VALÉRIA SALVIANO SERPA

**PENSANDO LA EDUCACIÓN:  
LA EDUCACIÓN Y EL MODELO CICLÍCO DE LA ILUSTRACIÓN A  
LOS DÍAS DE HOY**

Monografia apresentada como requisito parcial para a obtenção do título de Licenciado em Letras no Curso de Letras-Licenciatura em Língua Espanhola da Universidade Federal da Paraíba.

Data de aprovação:  
21 / 11 / 2017

Banca examinadora:

---

Prof. Dr. Juan Ignacio Jurado  
Tutor  
(UFPB)

---

Prof<sup>a</sup>. Dr<sup>a</sup>. María Hortensia Blanco García Murga  
Examinadora  
(UFPB)

---

Prof. Dr. José Alberto Miranda Poza  
Examinador  
(UFPE)

---

Prof<sup>a</sup>. Dr<sup>a</sup>. Maria Luiza Teixeira Batista  
Suplente  
(UFPB)

João Pessoa,  
01 de Novembro de 2017

## AGRADECIMIENTOS<sup>1</sup>

A mis padres, Antônia Soares Serpa y Jorge Salviano da Silva, por todo su apoyo incondicional, por haber estado tan presente cada vez que los necesité, por su compañía y amor, por su incentivo constante al gusto por la lectura y por los estudios, por su participación activa, financiera, material y emocional. Por enseñarme el valor del esfuerzo, del trabajo y de ser independiente. Les agradezco principalmente el esfuerzo que siempre hicieron, a pesar de los tiempos difíciles, para darme una buena educación y formación académica, así como los principios morales para ser una buena persona y ciudadana consciente.

En particular, le agradezco a mi Papá, por haberme amado y cuidado hasta sus últimos días de vida. De verdad espero que le pueda enorgullecer en donde esté y que desde allá sepa que lo amo y que cada día estoy intentando ser lo mejor que puedo.

A mi Mamá, por ser mi compañera constante, por amarme y cuidarme con todo su ser. Quiero que sepa que la amo y que siempre estaré a su lado.

A mí Tía, Maria Nazaré Serpa, por haber estado en todos los momentos difíciles que pasamos mis padres y yo, por haber creído que valía la pena ayudarme, por su ejemplo y generosidad y por todo su apoyo en mis estudios.

A mi novio Cristian Rojo por su amor, apoyo, cuidado y atención, por darme ánimos de continuar, por sostenerme la mano en todos los momentos que lo necesité y por siempre decirme lo capaz que soy.

A mis mascotas por el amor incondicional, por la compañía, humor y por ser lo más tierno que hay en mis días.

A mi orientador, el Profesor Juan Ignacio, primeramente por haber aceptado trabajar conmigo, por todo el tiempo dedicado a mi crecimiento académico, por su paciencia al tenerme como alumna, su amistad y su dedicación como profesor el hacer que yo busque incansablemente perfeccionarme y seguir en la vía del conocimiento.

A la profesora María Hortensia, por haber estado ahí siempre todas las veces que la busqué para aclarar mis dudas en los estudios, por su inagotable paciencia conmigo y por su enseñanza y ejemplo de profesional a seguir.

A todos mis profesores que me proporcionaron todo el conocimiento y me hicieron capaz de alcanzar mis objetivos académicos y profesionales.

---

<sup>1</sup> Las palabras "Papá, Mamá, Tía" las redacté con letras mayúsculas no por mala ortografía sino por el hecho de que quiero expresar la importancia que tienen para mí. No son un padre, una madre o una tía, son mi Padre, mi Madre, ni Tía. Como soy consciente de que la lengua también es la representación de la emocionalidad, manifiesto mi deseo de no corregirlos y mantener esta grafía.

A mis amigos, por todos los momentos de alegría, por las risas y por el apoyo cuando los necesité.

A mis colegas de curso, por haberme acompañado en estos años y por haber compartido conmigo sus conocimientos y aprendizaje.

De modo general, les agradezco a todos los que pasaron por mi vida siempre agregando algo. A los que llegaron y quedaron, a los que llegaron y se fueron, a todos los que me proporcionaron alegría y a todos me propiciaron un aprendizaje. De verdad se lo agradezco.

“Educar es lo mismo que poner un motor a una barca... Hay que medir, pensar, equilibrar y poner todo en marcha. Pero para eso uno tiene que llevar en el alma un poco de marino... un poco de pirata... un poco de poeta y un kilo y medio de paciencia concentrada. Pero es consolador soñar mientras uno trabaja, que ese barco, ese niño irá muy lejos por el agua. Soñar que ese navío llevará nuestra carga de palabras hacia puertos distantes, hacia islas lejanas. Soñar que cuando un día esté durmiendo nuestra propia barca, en barcos nuevos seguirá nuestra bandera enarbolada.”

(*Educar*, Gabriel Celaya 1911-1991)

## RESUMEN

Este estudio surge a partir de la reflexión sobre la fragilidad de la educación actual y de cómo las propuestas desarrolladas desde el periodo la Ilustración son muy pertinentes hasta los días de hoy. Para tanto, vamos a tomar como base la visión de tres autores ilustrados, que nos brindan con pensamientos muy actuales sobre la educación. En un primer momento contamos con las reflexiones de Feijoo, que nos muestra la importancia del aprendizaje a través de la experiencia. En un segundo momento presentamos pensamiento de Jovellanos, quien describe la educación como principal medio de evolución social y por último, nos detenemos en los estudios de Sarmiento, que propone el aprendizaje significativo con base en la oralidad y en el diálogo. Aprovechamos también, la visión de estos autores para reflexionar sobre cómo se desarrolla algunos aspectos de la actual educación y porque tenemos un panorama tan negativo en el aprendizaje aunque contemos con propuestas tan positivas. Para llevar a cabo la realización de este estudio, se ha realizado un recorrido a través de los estudios estos tres autores y se ha establecido un diálogo crítico con el actual modelo de educación. También se ha considerado además de los autores ya mencionados, otros teóricos de la actualidad como Grasser y Chomsky, para construir un seguimiento significativo de los textos literarios de mayor relevancia con relación al proceso evolucionario de la educación hasta los días actuales y también para elaborar una reflexión sobre el sistema educativo actual. Como resultado, tenemos una reflexión crítica sobre la educación, presente en la Literatura Ilustrada y sobre como la aplicabilidad de las propuestas de este periodo pueden ser de gran utilidad para una mejora significativa en la enseñanza de los días de hoy.

Palabras-clave: Educación. Literatura ilustrada. Construcción social. Ilustración.

## RESUMO

Este estudo a partir da reflexão sobre a fragilidade da educação atual e como as propostas desenvolvidas desde o período do Iluminismo são muito relevantes até hoje. Para tanto, tomamos como base, a visão de três autores ilustrados que nos fornecem pensamentos muito atuais sobre educação. Em um primeiro momento, contamos com as reflexões de Feijoo, que nos traz a importância de aprender através da experiência. Em um segundo momento, nos dirigiremos ao pensamento de Jovellanos, que apresenta a educação como o principal meio de evolução social e, por último, nos concentraremos nos estudos de Sarmiento, que propõe uma aprendizagem significativa com base na oralidade e no diálogo. Aproveitamos também a visão desses autores para refletir sobre como se desenvolvem alguns aspectos da educação e porque temos quadros tão negativos na aprendizagem, mesmo que tenhamos propostas tão positivas. Para levar a cabo a realização deste trabalho, se se recorreu aos estudos desses três autores e se estabeleceu um estabelecido um diálogo crítico entre estes estudos e o modelo de educação atual. Também se considerou, além das propostas dos autores já mencionados, outros teóricos da atualidade como Grasser e Chomsky, para construir uma sequência significativa dos textos literários mais relevantes em relação ao processo evolutivo da educação até os dias de hoje e também para desenvolver um reflexão sobre o sistema educacional atual. Como resultado, temos uma reflexão crítica sobre educação, presente na literatura ilustrada e sobre como a aplicabilidade das propostas deste período pode ser muito útil para uma melhoria significativa no ensino.

Palavras-chave: Educação. Literatura ilustrada. Construção social. Iluminismo.

## ÍNDICE

### CAPITULO I

INTRODUCCIÓN.....	11
-------------------	----

### CAPITULO II

FEIJOO Y LA ILUSTRACIÓN.....	19
1. 1 FEIJOO Y EL GRAN MAGISTERIO DE LA EXPERIENCIA.....	20
1. 2 FEIJOO Y UNA PROPUESTA DE EDUCACIÓN BASADA EN LA EXPERIENCIA.....	26

### CAPITULO III

JOVELLANOS Y LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA.....	32
1.1 JOVELLANOS Y LA JUNCIÓN DEL ESTUDIO DE LAS LETRAS Y LA CIENCIA.....	33
1. 2 JOVELLANOS Y LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA COMO MEDIO DE ALCANZAR LA PROSPERIDAD SOCIAL.....	35

### CAPITULO IV

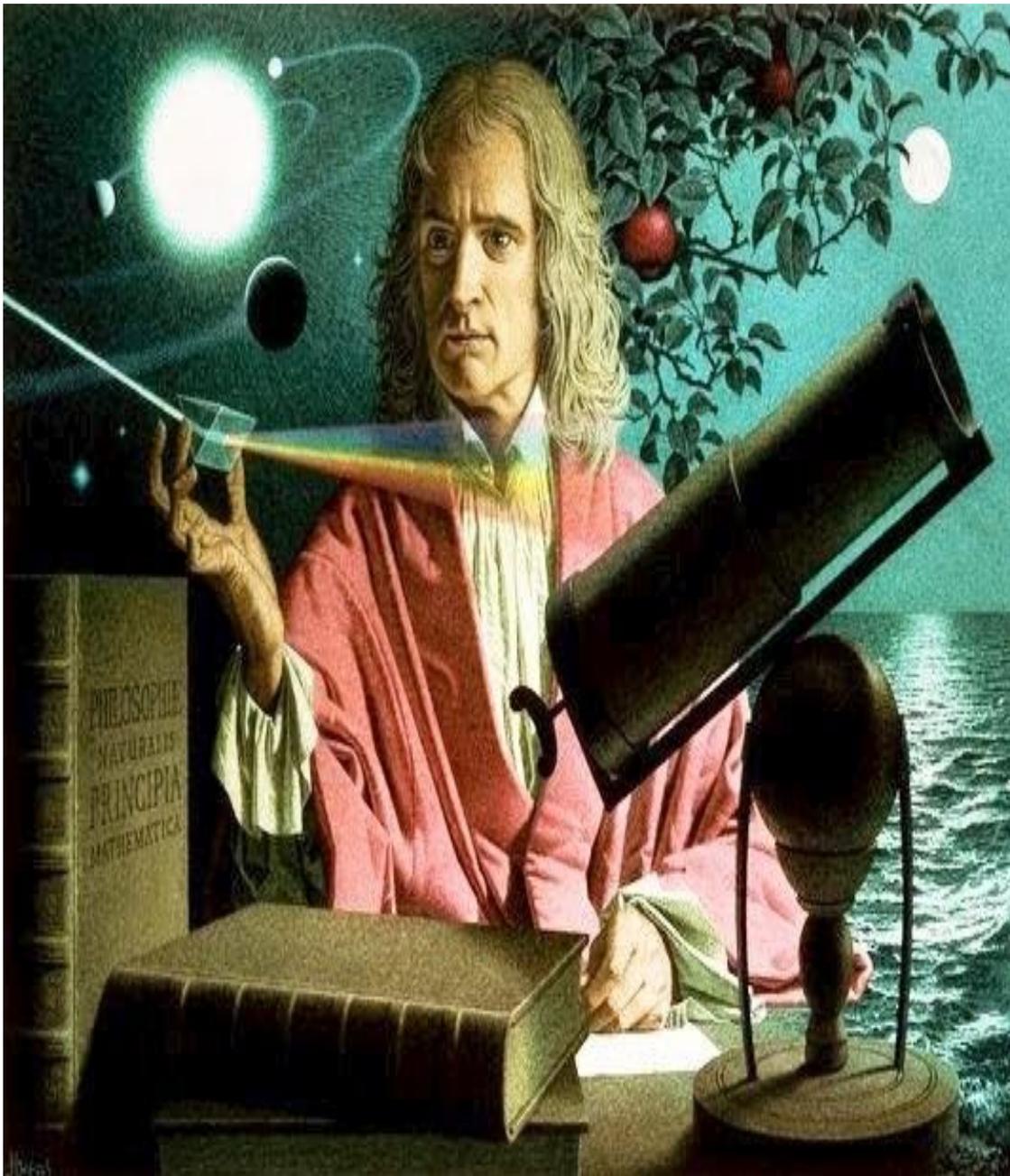
SARMIENTO Y LA EDUCACIÓN INICIAL.....	51
1. 1 SARMIENTO Y UNA NUEVA PROPUESTA PARA LA EDUCACIÓN INICIAL.....	52
1.2 SARMIENTO Y LA PIRÁMIDE DEL APRENDIZAJE DE GLASSER.....	63

**CONSIDERACIONES FINALES.....66**

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....70**

# CAPÍTULO I

## *INTRODUCCIÓN*



## INTRODUCCIÓN

Hay muchas preguntas que direccionaron el desarrollo del pensamiento humano. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Qué es la educación? ¿Qué es la política? ¿Qué es el estado? ¿Qué es la verdad? ¿Debemos preocuparnos de los demás o sólo de nosotros mismos? ¿Quién es el hombre? Innúmeros pensadores han dedicado sus vidas a solucionar estas preguntas, pero, ¿Se han percibido algo? ¿Habrán realmente llegado estos pensadores a explicar algo? ¿Y habrá servido para algo? ¿Qué nos dejaron de contribución para los días actuales?

Se espera que la educación sea el medio por el cual el alumno va a llegar a alcanzar un pensamiento crítico, sin embargo, a lo largo de años de carrera escolar y académica es muy común que uno, debido al reflejo de prácticas pedagógicas deficientes, se vea incapaz de aplicar lo que aprendió a lo largo de estos numerosos años.

Se espera que el ambiente escolar, al ver sus necesidades, fallas y carencias educacionales lo orienten al camino del conocimiento, pero el alumno que logró sobrevivir intelectualmente al sistema educacional actual, está desamparado y al margen del aprendizaje realmente significativo. Lamentablemente, en las primeras instancias de la enseñanza, muy poco se trabaja el desarrollo de un aprendizaje crítico y significativo; ni tampoco se trabaja una construcción social del individuo.

La consecuencia de esta educación en la que el alumno no es preparado para pensar críticamente ni pasa por un aprendizaje significativo se consolida en un adulto que muy pocas veces es capaz de saber qué quiere estudiar o en qué profesión quiere actuar. El panorama empeora cuando observamos que en la educación superior, muy pocos alumnos estudian lo que a ellos realmente les gusta. Se observa que el alumno que llega a la academia -que es un espacio para el desarrollo de nuevos pensadores- al curso de Letras, vio en el curso la única posibilidad de acceder a la enseñanza superior, que a su vez, es interpretada únicamente como un mero trampolín hacia el mercado de trabajo.

Este pensamiento que se instaló en la sociedad actual, en cierto modo es preocupante, visto que la educación superior no debería ser entendida desde una

perspectiva de “educación tecnicista”<sup>2</sup> sino que tendría que desarrollarse previamente en el individuo, a través de la buena educación, el autoconocimiento de sus habilidades.

La sociedad, generalmente, cambia de ideas cuando esas ideas que tiene no dan cuenta de explicar el mundo o el funcionamiento social. Es inherente al hombre la capacidad de cuestionar y querer llegar a un saber que nos lleve siempre a una evolución del pensamiento. En varias épocas ha surgido la necesidad de cuestionar las ideas que tenía la sociedad a través de la búsqueda del conocimiento y en este proceso, muchas de las ideas fueron desechadas y sustituidas por un nuevo conocimiento más elaborado. En los días actuales y pensando en cómo se viene configurando el escenario educativo, es bastante coherente y provechoso reflexionar sobre los conceptos de educación que tenemos vigentes hoy día y cómo podemos mejorarlos.

Al analizar la incapacidad del alumno de ejercer un pensamiento crítico, debido a la mala formación por la que va pasando durante su proceso educativo y a las barreras educacionales para desarrollar esta competencia intelectual, se pretende establecer un diálogo entre esta problemática, que es incontestablemente auténtica, y los ideales sobre la educación del Programa Ilustrado<sup>3</sup>.

Este diálogo servirá para conducirnos a una reflexión sobre un pensamiento libertador, pensamiento este que consecuentemente, dotado de conciencia y criticidad, nos llevará a ser ciudadanos con una mejor capacidad de actuar y convivir en sociedad. Estos dos puntos que corresponden al desarrollo insuficiente del pensamiento crítico en el alumno y las barreras impuestas por el sistema educacional tradicional, se contrasta con un ideal de educación consciente que se viene forjando desde hace mucho, más específicamente, desde la Ilustración.

---

<sup>2</sup> La tendencia tecnicista, en la educación, tiene como objetivo insertar la escuela en los modelos de racionalización del sistema de producción capitalista.

<sup>3</sup> En este marco ideológico, el programa ilustrado puede sintetizarse en cuatro puntos esenciales:

1º) Aceptación de la investigación científica y de sus resultados aun a riesgo de chocar con las opiniones corrientes.

2º) Lucha contra la superstición y los prejuicios, en especial están los que conducen a cualquier forma de opresión e injusticia.

3º) Reconstrucción y reexamen crítico de todas las creencias básicas.

4º) Interés por las obras de reforma económica y social.

La Ilustración se puede definir como un conjunto de cambios culturales así como también sociales, económicos y políticos que abarcó un período aproximado de 150 años, desde 1680 hasta fines del siglo XVIII. Además de estos cambios, también podemos pensar en la Ilustración como la evolución del pensamiento burgués y de las características propias de la burguesía, que en esta época había ganado fuerza y ocupaba un papel protagónico en el que cada vez más tomaba conciencia del poder que tenía, principalmente el poder económico, ya que estaba formada por comerciantes así como, industriales y ciudadanos dedicados a oficios liberales.

La Ilustración es un movimiento que tiene su raíz en el Racionalismo cuando los filósofos ya en el siglo XVI, proponían que sólo se llegaría a un conocimiento verdadero a través de la razón. Los pensadores en toda Europa empezaron a compartir, repartir y difundir los principios de la investigación científica y como consecuencia, muchos filósofos empezaron por un lado, a criticar todas las tradiciones, principalmente las que no tenían una base racional y por otro lado, toda la estructura social de la época.

A través de este movimiento, el hombre pasó a querer conocer y explicar el mundo por medio de sus propios sentidos, usando el conocimiento y la investigación. En este período, en el que el saber fue tan fomentado a través de las investigaciones y a través de los intelectuales, la educación no podría haber sido dejada de lado ni mucho menos, por el contrario, la educación fue uno de los campos que más tuvieron contribuciones de la Ilustración.

VARELA al mencionar a los ilustrados dice que “Los nuevos agentes sociales encargados de forjar una nueva identidad para la clase en ascenso, caracterizan la educación cortesana como superficial, artificiosa e inauténtica” (VARELA, 1988, p. 253). Y además “La etiqueta, el ceremonial, el aparato y el lujo se identifican con una clase improductiva, despilfarradora y libertina. La verdadera educación va a consistir, a partir de ahora, en el moldeamiento del hombre interior, por lo que se exige un trabajo en profundidad: el cultivo del alma” (Ibid, 1988, p. 253).

Cuando nos proponemos analizar las propuestas educativas en la literatura ilustrada, encontramos la posibilidad de expandir nuestros conocimientos a respecto de cómo se van construyendo los métodos educativos vigentes. No se puede negar la relación directa entre la educación y la literatura, tampoco se puede negar la

importancia de la literatura en todos los aspectos de la sociedad, principalmente en la transformación del individuo en ciudadano.

Obviamente, podemos recurrir a la literatura de varios autores de determinadas épocas y entender cómo a través de sus obras ellos ya proponían conceptos sobre la buena educación que podrían, incluso, ser aplicados hoy día, debido a que todavía son muy actuales. De acuerdo con CAMARERO (1996), “todo estaba al servicio de la sociedad” incluso “toda” la literatura. La literatura sirve para la difusión del nuevo ideario” (CAMARERO, 1996, p.37).

Muchas veces para mejorar nuestro futuro tenemos que aprender de nuestro pasado. Aunque vivamos bajo la máxima “todo en nombre del progreso” esto ni siempre significa que para alcanzar el progreso debemos mirar únicamente hacia el futuro. Para que el progreso tenga una base sólida, repetidas veces debemos mirar al pasado y aprender con nuestras experiencias y los hechos que ya sucedieron antes. En el periodo de la Ilustración muchos autores ya nos daban luces sobre cuál sería el camino para una buena educación, que a su vez nos llevaría al avance social.

En la sociedad se puede tomar el presente y el pasado como los dos puntos de partida para el avance social. El primer punto es nuestro presente y como él se configura. Al echar un vistazo a nuestro momento actual nos damos cuenta de un fracaso educacional y moral que convergen en un fracaso social. Este fracaso social se traduce en ciudadanos inconscientes. TODOROV afirma que la liberación del pueblo va avanzando al margen de la “adquisición de autonomía por parte del individuo, que se compromete con el conocimiento del mundo sin inclinarse ante autoridades anteriores, elige libremente su religión y tiene derecho a expresar lo que piensa en el espacio público y a organizar su vida privada como mejor le parece” (TODOROV, 2008, p. 44).

Y el otro punto que debemos mirar es el pasado y todas las propuestas y vivencias sociales que nos permiten construir un panorama que nos auxilie en una base social. No es difícil construir este retrato social; basta con mirar los estudios y presupuestos teóricos de los pensadores ilustrados, podemos hacer un puente entre las teorías pasadas y nuestras impresiones actuales, a favor de un futuro mejor que tanto es discutido por la filosofía y la sociología. Para los ilustrados este futuro mejor -y junto con el futuro mejor, viene el ideal de felicidad- se alcanzaría a través de la educación de calidad. La buena educación sería el instrumento por el cual el hombre

alcanzaría una libertad intelectual que lo libraría de las rejas de la ignorancia y del atraso social.

Desde hace mucho los ilustrados reflexionaban sobre el desarrollo de la sociedad y constataban que el motivo del fracaso social estaba en la raíz del problema de la mala instrucción y de la mala educación. Varios autores preocupados con encontrar un modo de solucionar el atraso social lanzaron pensamientos y teorías que si fueran bien aprovechados por los pensadores de hoy y los académicos que están al frente de las principales instituciones y órganos de enseñanza, podrían ser muy útiles para darnos un camino, o al menos servir de brújula en la elaboración de nuevas propuestas didácticas.

A través de la literatura podemos acompañar el pensamiento de varios autores y sus contribuciones para la educación. Feijoo, Jovellanos y Sarmiento, a través de sus pensamientos nos pueden guiar en la elaboración de reflexiones en el campo educativo. Para ello, la naturaleza de este trabajo tiene como objetivo central el análisis crítico de los textos de estos autores y su relación con la educación hasta los días de hoy. Las estrategias adoptadas para el desarrollo del presente trabajo se apoyan en una reflexión crítica sobre el ideal de educación presente en la Literatura Ilustrada. Para que podamos desarrollar nuestro estudio hemos utilizado la investigación Bibliográfica.

Sabemos que la investigación es un proceso fundamental para la realización de cualquier estudio y que tiene como objetivo descubrir las relaciones existentes entre los aspectos, los hechos, fenómenos tanto sociales como científicos o situaciones. Para ANDER-EGG la investigación es un "procedimiento reflexivo" (ANDER-EGG, 2003, p. 155).

Considerando como parte fundamental para la realización de este estudio tomamos como base los pasos propuestos por KOCHÉ (1997) que nos direccionan al modelo de investigación bibliográfica, con la que se pretende realizar un estudio del pensamiento de Feijoo, Jovellanos y Sarmiento, durante el periodo de la Ilustración, de modo que se pueda identificar la correlación entre la línea de pensamiento de ambos en relación a la educación. El *modus operandis* de este trabajo corresponde a una investigación bibliográfica considerando el momento histórico literario ilustrado.

Para la realización de este estudio tomamos como instrumento de trabajo, la investigación bibliográfica, que se desarrolla tratando de explicar un problema a

través de teorías publicadas en diversos tipos de fuentes. En nuestro caso, buscamos autores de la literatura ilustrada, más específicamente, vamos a utilizar libros y artículos de Jovellanos, Feijoo y Sarmiento. Además, vamos a tomar como soporte diferentes autores que hablan sobre el concepto de educación dentro de los textos literarios. También vamos a dar espacio para la reproducción del discurso de varios autores para justificar el aporte teórico del presente trabajo a través de la demostración de los discursos mismos.

Este paso del trabajo dedicado a la investigación bibliográfica tiene un papel fundamental para el análisis de las contribuciones de estos autores sobre la educación. De acuerdo con KOCHÉ, la investigación bibliográfica puede ser empleada con diferentes propósitos, sea “para ampliar el grado de conocimientos en una determinada área” o para “dominar el conocimiento disponible y utilizarlo como base o fundamentación en la construcción de un modelo teórico explicativo de un problema, es decir, como instrumento auxiliar para la construcción y fundamentación de hipótesis” (KOCHÉ, 1997, p. 122)

De acuerdo con la metodología adoptada, esperamos encontrar los puntos principales de los pensamientos de estos autores tres intelectuales que van hacer una reflexión profunda sobre la educación y presentar una serie de propuestas que podrían ser muy válidas para la educación de los días de hoy. Lo que estos teóricos observaban en la época de la Ilustración y sus propuestas tan revolucionarias, siguen siendo muy actuales en los días de hoy, y es por esta razón que vamos a desarrollar la discusión a respecto de la educación a partir de ellos.

La educación desempeña desde los primordios de la humanidad un papel fundamental para la construcción de lo que podemos designar como civilización. En un primer plano podemos entender el concepto de civilización como un proceso de evolución del grupo humano, ya en un segundo plano se puede entender el concepto de civilización como un conjunto de costumbres, ideas, creencias, cultura y conocimientos científicos y técnicos que caracterizan a un grupo humano en un momento de su evolución. El hombre siente, desde el período pre-histórico, la necesidad de construirse socialmente, de representar y transmitir sus conocimientos a sus futuras generaciones, de esta forma, la transmisión de conocimiento es tan antigua cuanto la existencia del propio hombre.

En este contexto, en el que nuestros ancestros ya tenían plena consciencia de la necesidad de perpetuar sus tradiciones, sus conocimientos y su cultura, bien

como abandonar el estado de barbarie y construirse como un ser civilizado capaz de vivir en sociedad, es imposible ignorar tanto la importancia de la educación en la formación humana como el modo por el cual llegamos a ella de manera eficiente.

A medida que proponemos una reflexión sobre la situación en la que se encuentra la educación brasileña, nos topamos con índices alarmantes. De acuerdo con el PISA (Programa Internacional de Avaliação de Estudantes), Brasil ocupa el puesto 53º entre 65 países evaluados en el aspecto educativo. Aunque en los últimos años hubo el apoyo de programas sociales que incentivaron la inserción de 98% de de niños en edad escolar entre 6 e 12 años, el IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística) observó que 731 mil niños todavía no frecuentan la escuela. Otro dato preocupante presentado por el IBOPE (Instituto Brasileiro de Opinião y Estadística) muestra que en el año de 2009, es decir, 8 años atrás, 28% de las personas entre 15 e 64 años eran analfabetas funcionales.

De acuerdo con el programa (Todos pela Educação), 34% de los alumnos que alcanzan el 5º año del nivel fundamental de escolarización todavía no leen y alrededor de 20% de los jóvenes que terminan el nivel de escolarización fundamental no dominan la lectura y la escritura. El IDEB (Índice de Desenvolvimento da Educação Básica) de 2015 muestra que el promedio quedó en 3,7 en una escala de 0 a 10 cuando la media esperada para esta etapa de la enseñanza era de 4,3.

Tomando como base todos estos datos, antes de que pensemos en los desafíos de la educación, debemos cuestionarnos sobre, que es de hecho la educación y como ella viene desarrollándose a lo largo de los años desde la ilustración hasta los días actuales. El concepto de educación, en su definición, se entiende como el conjunto de normas pedagógicas tendientes al desenvolvimiento general del cuerpo y del espíritu, pero también, podemos ver la educación como forma de domesticación del hombre, contención de sus impulsos primitivos y acción modeladora de la personalidad. En otras palabras, la educación como una velada forma de control social por parte de los dirigentes de dichas sociedades.

De modo que la educación es el centro de la dicotomía entre civilización y barbarie. Esto se justifica por el hecho de que a medida en que pensamos en el concepto de civilización tomamos como marco inicial los rasgos definitorios que presentan una sociedad en relación a su forma de organización, a sus instituciones y a su estructura social, elementos estos que sólo son posibles a través de la

educación. Siendo así, la educación se materializa al paso que se construyen una serie de habilidades y valores, que ocasionan cambios intelectuales, emocionales y sociales, cambios estos que a su vez constituyen el proceso de formación del individuo. Es decir que la educación atribuye los valores morales a una sociedad

Pero, pensemos: Si la educación es también un medio de contención de los propios instintos del hombre, ¿no es también una prisión? Y si ella está presente en todos los lugares, no sólo en las instituciones formales de enseñanza, como en todas las relaciones que sostenemos a lo largo de la vida, ¿podría el hombre escapar de esa “educación”?

Uno de los objetivos más citados cuando hablamos de los desafíos de la escuela de hoy, es hacer que el alumno sea capaz de ejercer su papel en la sociedad, lo que significa decir que, él tiene que tener una determinada instrucción, y de esa forma ser útil a la sociedad, sin embargo, ¿no sería ésta, un engranaje manipulador, que inmoviliza parcialmente el individuo?

Planteemos entonces que supuestamente, la escuela posee el gran desafío de formar ciudadanos conscientes y participativos, capaces de transformar el medio social en que viven. ¿Pero, una escuela que forma individuos pensantes, observadores, analíticos y críticos de hecho, no estaría en contra de la propia educación como también en contra de la sociedad, considerando el sistema político actual?

Cuanto más personas esclarecidas tenemos, más cuestionamientos y sospechas habrán. Tantas otras revoluciones y manifestaciones se levantarán contra la represión del sistema vigente a medida que la masa tome conocimiento de sus derechos. ¿Estaría la sociedad actual interesada en un modelo de educación concientizadora que perjudicará directamente la clase dominante poniendo en riesgo su poder?

Al hablar sobre la educación de adultos, los participantes de la V Conferencia Internacional sobre la Educación de Adultos decían lo siguiente:

Nosotros, participantes de “V Conferencia Internacional sobre la Educación de Adultos”, reunidos en la ciudad de Hamburgo reafirmamos que solamente el desarrollo centrado en el ser humano y en la existencia de una sociedad participativa basada en el respeto integral a los Derechos Humanos llevarán a un desarrollo justo y sostenible. La efectiva participación de hombres y mujeres en cada esfera de la vida es requisito fundamental para que la humanidad sobreviva y enfrente los desafíos del futuro. (UNESCO, P. 41, 2004)

Aunque este discurso se refiere específicamente a la educación de adultos, el concepto de educación transmitido por las voces de los participantes de la CONFITEA es el mismo concepto de educación que da luz a nuestro trabajo. En este aspecto, la educación no se conceptúa como la mera domesticación, sino que es sinónimo de adquisición de una conciencia a través de la cual la sociedad se desarrolle de una manera eficiente.

Consideramos entonces, la educación como medio de libertad que propicia al individuo la liberación social e intelectual a través del conocimiento. Esta liberación intelectual va de encuentro al ideal humanista que reafirma la importancia del desarrollo del individuo en todos los ámbitos del conocimiento. De igual modo el concepto de educación que da margen a nuestro trabajo es una educación concientizadora que lleve al individuo a desenvolverse en todas las esferas sociales.

Cuando abordamos la educación en nuestro trabajo, optamos por no fragmentarla en las diferentes etapas de la enseñanza. Optamos entonces por tratar la educación a partir de propuestas educativas que nos permita reflexionar sobre las esferas de la enseñanza como un todo. En cada propuesta presentada por los tres autores podemos identificar puntos positivos que equivalen a todas las etapas de la enseñanza y es de esta manera que vamos a constituir el desarrollo de nuestra reflexión.

## CAPITULO II

### *FEIJOO Y LA ILUSTRACIÓN*



Grabado de Benito Jerónimo Feijoo por Juan Bernabé Palomino

## CAPITULO II

### 1. 1 FEIJOO Y EL GRAN MAGISTERIO DE LA EXPERIENCIA

El gran Magisterio de la experiencia<sup>4</sup>

§. I

1. Al gran Reino de Cosmosia arribaron dos famosas mujeres, muy mal avenidas la una con la otra; pero ambas con un mismo designio, que era lograr el dominio de aquel Imperio. La primera se llamaba Solidína, la segunda Ideária: la primera sabia, pero sencilla: la segunda ignorante, pero charlatana. La gente del País era ignorante como la segunda, y sencilla como la primera. Así Solidína pensaba captarla con el beneficio de instruirla, e Ideária con la mala obra de engañarla. Abrió Ideária Escuela Pública, prometiendo con magníficas palabras hacer doctísimos en breve tiempo y a poca costa a todos los que quisiesen acudir a ella. Lo grande de la promesa, junto con [255] ver a la nueva Doctora en elevada Cátedra, con representación del alto Magisterio y gran charlatanería, presto llenó la Aula de gente. Empezaron las lecciones, las cuales todas se reducían a exponer a los oyentes con voces nuevas o inusitadas, las quimeras que pasaban en el dilatado país de la imaginación. ¡Cosa admirable! O fuese que Ideária tenía algo de hechicería o que era muy singular el artificio de su embuste, a pocos años de escuela la persuadía a aquella mísera gente, que ya sabía cuanto hay que saber.

2. Solidína seguía rumbo totalmente contrario. En traje humilde, sin aparato alguno se andaba de casa en casa, domesticándose con todos, y enseñando con voces claras y usuales doctrinas verdaderas y útiles. Hasta la Chozza más retirada, hasta la Oficina más humilde eran Aula acomodada a su doctrina; porque en todas partes hallaba objetos sensibles, que examinados por el ministerio de los sentidos, eran los libros por donde daba sus lecciones. Bien lejos de inspirar una indiscreta presunción a sus discípulos, ingenuamente decía que cuanto les enseñaba era poquísimo, respecto de lo infinito que hay que saber; y que para arribar a un mediano conocimiento de las cosas, era menester inmenso trabajo y aplicación. Esta modestia de Solidína la fue perjudicial; porque como al mismo tiempo blasonaba Ideária de hacer a poca fatiga universalmente sabios a sus oyentes, unos en pos de otros fueron mudando de partido, pensando en la escuela de Ideária arribar a la cumbre de la sabiduría por el atajo. Ayudó mucho a esto, que Ideária y sus discípulos hablaban siempre con desprecio de Solidína, llamándola vil, mecánica y grosera: con que la pobre, abandonada de toda la gente de calidad, hubo de retirarse de las Ciudades a las Aldeas, donde se aplicó a dar a pobres Labradores la enseñanza que necesitaban para la cultura de los campos.

3. Triunfante Ideária con el desierto de su émula, trató de establecer un absoluto despotismo sobre sus discípulos, expidiendo un Edicto para que ninguno en adelante creyese, ni lo que viesen sus ojos ni lo que palpasen sus [256] manos; sí sólo lo que ella dictase, imponiéndoles de más a más la precisa obligación de defender su doctrina con invencible porfía, y con vocinglería interminable contra cualquiera demostración que la impugnase. Bajaron todos las cabezas al tiránico Decreto, y empezaron a creer firmemente muchas máximas, a quienes antes dificultaban el asenso; como el que la verdad no se puede conocer sino por medio de la ficción: que hay un modo de saber las cosas, el cual puede aprender un muchacho en cuatro días: que hay un hombre, que es todos los hombres, (lo mismo en todas las demás especies) y conocido éste, están conocidos todos: que las cosas insensibles e inanimadas tienen sus apetitos, sus odios, sus amores no menos que las animadas y sensibles: que aquel cuerpo, que más que todos luce y quema, nada tiene de ígneo; y al contrario hay un grandísimo cuerpo puramente ígneo, que ni luce ni quema ni necesita de pábulo: que todos los vivientes constan de una buena porción de fuego, sin excluir ni aun los peces, por más que estén siempre metidos en el agua; ni aun la tortuga, cuya sangre es positivamente fría.

---

<sup>4</sup> Teatro crítico universal / Tomo quinto/FEIJOO  
Discurso once

4. Estos y otros portentos semejantes dictaba Idearía a sus crédulos discípulos, quienes los abrazaban como verdades infalibles hasta que en la Escuela de la misma Doctora se formó un contencioso cisma o división escandalosa, cuyo Autor fue Papyráceo (este es su renombre propio), hombre de genio sutil, animoso, y amante de novedades. Éste introdujo nuevos y no menos admirables dogmas: Como el que cuantos vivientes hay en el mundo (exceptuando el hombre) son verdaderamente cadáveres: que aun en el hombre sólo una parte mínima del cuerpo goza de la presencia del alma: que la extensión del mundo es infinita: que es sempiterno el movimiento de los cuerpos Sublunares, no menos que el de los Celestes: que el espacio imaginario es real y verdadero cuerpo: que cuanto hay sobre el haz de la tierra está puesto continuamente en tan rápido vuelo, que en cada veinticuatro horas corre algunos millares de leguas: que en todo se debe creer a la imaginación, y en [257] nada a los sentidos: que éstos engañan groseramente en todas sus representaciones: que ni el Cisne es blanco, ni el Cuervo negro, ni el fuego caliente, ni la nieve fría, &c.

5. Estas novedades, y otras de este género, bien que condenadas desde su nacimiento como herejías por el mayor número de los discípulos de Idearía, no dejaron de arrastrar bastante gente para hacer cuerpo de Secta considerable y constituir Aula separada. Acerbamente se combatieron los dos partidos, capitulando recíprocamente cada uno de errores absurdos lo que el otro asentaba como inconcusos dogmas.

6. Esta división, después de largas y porfiadísimas disputas en que conservándose siempre las fuerzas en equilibrio por ningún partido se declaró la victoria, abrió en fin los ojos a muchos para conocer que había sido ligereza y aun ceguera admitir como artículos de fe humana unas doctrinas sujetas a tan terribles contestaciones. Observaron, que los argumentos con que cada uno impugnaba las opiniones opuestas, eran sin comparación más fuertes que los fundamentos en que apoyaba las propias. De aquí infirieron, que unas y otras eran evidentemente inciertas, y muy probablemente falsas. Entonces les ocurrió a la memoria la pobre y desatendida Solidína, haciendo reflexión, que ésta probaba con demostraciones sensibles cuanto dictaba. Propagándose más y más cada día esta advertencia en los mejores Ingenios de las dos Aulas, determinaron finalmente revocar a Soididina de la Aldea a la Ciudad; lo que ejecutado con solemne pompa, la erigieron Aula magnífica, donde desde entonces está enseñando con mayores y mayores créditos cada día, a que contribuye mucho el favor de algunos ilustrísimos Próceres, especialmente los dos Príncipes Galindo, y Anglosio, que aman mucho a Solidína.

Esta historia ilustra exactamente todo el propósito de la Ilustración y de la escritura de Feijoo. Para Feijoo de nada vale el campo teórico si no hay la práctica que dé base al conocimiento. La intención que da vida a su propósito es la recuperación del saber experimental como instrumento indispensable para la destreza filosófica y para el desarrollo del espíritu científico. Su principal afán era mostrar que la experiencia estaba al servicio del hombre en el desarrollo del conocimiento. La experiencia es entonces un elemento emancipador de la ignorancia.

La alegoría sobre el Reino de Cosmosia, sintetiza perfectamente su posición de manera muy clara. En la disputa ficticia entre Idearía y Solidína, que representa la querrela entre la idea y la práctica, al final vence Solidína. Cuando nos detenemos para analizar el relato de Feijoo a fondo constatamos que tras su discurso ficticio se encuentran muy bien alocados sus pensamientos de ilustrado, de quien era un defensor de las ciencias prácticas.

La primera idea que nos es transmitida de manera muy evidente en el relato de Feijoo es la contraposición entre la experiencia y el campo de las ideas que se constata a través de los personajes. En este embate, Feijoo le da el papel de antagonista a la imaginación. Feijoo como ilustrado, fiel a sus ideas y defensor de la experimentación va a criticar todo lo que se fundamenta únicamente en el campo de la imaginación.

En el relato, los nombres se ajustan perfectamente a la idea que expresan y la alusión de los nombres se ajusta a las características de las doctrinas perfectamente. Tanto el nombre del reino ficticio como los nombres de los personajes se ajustan a todas las características que Feijoo designa a cada uno y mantienen una relación de construcción de sentido. La figura alegórica de la etimología de la palabra, o sea, el empleo de la construcción de la figura literaria que tiene como objetivo simular una idea a través de formas humanas, en el caso del relato, cumple un papel fundamental en la literatura didáctica.

Una de las características del ilustrado, es el dominio etimológico de las palabras. El ilustrado tiene la aspiración de ir a fondo en los significados de las cosas hasta encontrar la raíz decir la verdad. Feijoo al escribir el relato lo direccionó a los ilustrados con el propósito de que estos por sus propios medios buscaran entender el significado que se escondía por detrás de cada nombre. Feijoo la utiliza con maestría en la composición de su relato y en varios momentos del relato juega con los significados de las palabras.

El primer momento en el que se constata el empleo de la etimología en el cuento es en el título. Cuando analizamos el título “El gran magisterio de la experiencia” nos acordamos del dicho “qué gran profesor es el profesor mundo”. Para Feijoo el conocimiento nace de la experiencia y solo experimentando se puede evolucionar. Es el mundo tangible el que te enseña a través de la vivencia y esto está muy bien representado en este título.

El segundo punto en que podemos observar la aplicación etimológica es el nombre dado al reino ficticio de “Cosmosia”. Notamos que el nombre Cosmosia es una derivación de la palabra cosmos que etimológicamente significa mundo. Feijoo cuando utiliza esta alusión del nombre al concepto de mundo va a referirse al mundo de la naturaleza, de las cosas sensibles y de las ciencias prácticas.

Solidína, el nombre dado al personaje alegórico de la experiencia, también fue creado desde un propósito figurativo. En esta construcción podemos constatar que

hay una derivación del adverbio sólidamente, que a su vez va a derivarse de sólido. La experiencia prueba sus máximas con demostraciones sensibles y Feijoo al crear este nombre como imagen representativa de la experiencia ya nos orienta hacia el propósito de la constatación a través de las cosas sólidas y de las ciencias naturales.

Idearia, como contraria a todo lo que es sólido surge del campo etéreo en el que nada es palpable, como derivación de la palabra idea. Idearia tal como las teorías que defiende, nace en el campo de las ideas y sostiene sus máximas en el campo de la imaginación, fundamentando sus opiniones tal como es propio de la razón en las teorías y el poder del discurso.

Feijoo en el retrato dice que Solidína e Idearia son muy mal avenidas la una con la otra, es decir, que ellas caminan por direcciones muy distintas y enmarca la diferencia entre ambas cuando les emplea valores de carácter positivos a la primera y negativos a la segunda. En el relato se refiere a Solidína cómo sabía pero sencilla y a Idearia como ignorante pero charlatana. Feijoo utiliza el adjetivo “charlatana” más bien para ilustrar el sofismo de Idearia, que gana su lugar en las cátedras por poseer el arte del convencimiento a partir de la retórica.

En el relato se afirma que “estuvo mucho tiempo desterrada Solidína y triunfante Idearia”. Feijoo al hacer esta confirmación se va a referir a que en las universidades, durante mucho tiempo todos los estudios que se relacionaban con las filosofías experimentales y las ciencias basadas en métodos experimentales estuvieron por mucho tiempo abandonados y menospreciados. Y tampoco los estudios teóricos eran contrapuestos las ciencias naturales y la experimentación. De ahí la afirmación de que el prestigio y la autoridad eran dados a Idearia, más específicamente a la teoría.

Utilicemos este texto para reflexionar sobre la educación actual y traigamos estos personajes a los días de hoy. Se constata claramente que estos personajes están muy vivos. Aunque las propuestas para una educación mediadora ya no sean más novedad, no se aplican en la práctica misma. Inúmeros veces se teoriza sobre nuevas propuestas pedagógicas y otras tantas veces se defienden propuestas de este modelo de educación, sin embargo no se ejecutan o se ponen en práctica estas teorías que tanto se defienden.

El programa curricular ya propone un modelo de Educación que establezca un medio entre la especificidad de la escuela y el contexto social del alumno pero nos

quedamos atrapados por el sueño dogmático y no avanzamos hasta un pensamiento crítico que nos lleve a la puesta en práctica de estas teorías ni a un espíritu de asociación del contenido con el contexto. La propuesta de la educación mediadora es que en lugar de la negación del Otro, es decir, del alumno, se aplique una negociación en la que la educación también considere lo que quiere aprender este alumno.

Feijoo al utilizar esta historia alegórica para exponer su pensamiento ilustrado, caracteriza a la gente como ignorante y sencilla, dos cualidades que se vuelven un campo fértil tanto para Idearia como para Solidína aunque sus propósitos sean muy distintos. En el cual Solidína ve un campo fértil para la instrucción de una educación sencilla, practica, verdadera y con un objetivo beneficioso, Idearia va a ver el mismo campo fértil con la mala intención del engaño. Feijoo, obviamente veía las teorías sin una comprobación como mero embuste.

De acuerdo con Feijoo, la desventaja de Solidína se debía a que su metodología de enseñanza en sí no presenta ninguna sofisticación como el sofismo de Idearia. Por el contrario, su metodología se realizaba a través de prácticas sencillas, domésticas y claras y de esta forma, muy poco rebuscadas o lujosas y así perdía, a la hora de destacar, para Idearia que figuraba al lado del alto magisterio, formado por ilustres pensadores que eran sus discípulos.

Otro punto muy relevante al analizar el relato de Feijoo es cuando él hace una defensa de la educación dada a partir de la experiencia a través de Solidina cuando dice que la educación de Solidina se establecía con un contacto directo, simple y sencillo tal como la gente, domesticándose con todos y enseñando con voces claras y usuales, con doctrinas verdaderas y útiles. En este punto, Feijoo crítica claramente toda la sofisticación de las doctrinas de Idearia, que se aprovechan del adorno lingüístico para esconder la falta de verdades. Feijoo va a demostrar que lo que defiende es esta educación que se da de manera sencilla a través de los objetos sensibles, dirigida por el Ministerio de los sentidos y estos sentidos son lo que fundamentan todo el conocimiento.

SEBOLD al referirse al ministerio de la experiencia en la obra de Feijoo dice que:

En el gran magisterio de la experiencia (1733), de Feijoo, se insiste en lo indispensables de <<las observaciones experimentales>> para las ciencias, el personaje alegórico Solidína que aparece a su comienzo, <<en todas partes hallaba objetos sensibles que, experimentados por el Ministerio de los sentidos, eran los libros por donde daba sus lecciones>> y el autor opina que

<<no debemos desdeñarnos de examinar con los sentidos aun las menos nobles de la naturaleza>> perspectiva, esta última que llevó a la par al costumbrismo literario que yo he encontrado en la ensayística feijoriana. (SEBOLD, 2001, p 155)

Se puede entender que Feijoo se refiere a algunos de los sabios que fundamentaron las teorías más importantes y, de esta manera, elabora una crítica abierta a estos filósofos que basaron todas sus teorías únicamente en el campo de la idea. Que tal como su maestra Idearia, mantenía sus máximas con una cierta dificultad de ascenso a la verdad. La verdad entonces es algo que no se puede conocer sino por medio de la ficción.

Uno de los objetivos de la Ilustración era el revisionismo crítico que pone a prueba los conocimientos impuestos que eran reproducidos por los estudiosos que ocupaban las aulas de la enseñanza escolástica. La escolástica se caracterizaba por utilizar la razón, para alcanzar el entendimiento de todo lo que era místico. Tenía como influencia a Platón y a Aristóteles que le daban bases filosóficas, aunque contaba con muy poca crítica interna y sus ideas caían en la repetitividad y terminaban por volverse obsoletas y faltas de verdad.

Podemos observar en las primeras máximas de Idearia, orientadas por la tradición escolástica, varios dogmas de la corriente peripatética que reunían pensamientos platónicos y aristotélicos. En un segundo plano, en las segundas máximas se verifican los dogmas de la corriente cartesiana que es definida por una especie de razón dubitativa que se basa en la acción de pensar de manera subjetiva las ciencias. Idearia, por un lado sustenta a los antiguos y por otro, coordina los dogmas cartesianos que están relacionados con el racionalismo. Sin embargo este racionalismo se opone al experimentalismo. Este racionalismo anuncia las ideas que parten de concepciones que no son pasibles de demostración. Feijoo nos lleva a entender que tanto los peripatéticos cuanto los cartesianos son discípulos de Idearia, o sea, de cuestiones imaginarias que no se pueden probar.

Feijoo a través de esta alegoría va a criticar este conjunto de filósofos racionalistas tal como Pitágoras, que aplicó la filosofía para explicar los números y la composición o Platón, que desarrolló todas sus teorías en el campo de las ideas, es decir, filósofos que no acudían a la experimentación para comprobar sus teorías. Al final Feijoo culmina su pensamiento con la constatación del desengaño ante la doctrina artificial de Idearia que hizo llamar de la aldea a Solidína que había sido

exiliada y que no era valorada por nadie. El desengaño que el relato expresa es el desengaño ante las teorías racionalistas que no dan cuenta de la realidad y que es el punto de partida para que se reclame la experiencia.

Feijoo habla de dos saberes en el relato, uno es el saber que viene de la teoría y los estudios enciclopédico, éste es la razón y el otro que es el saber de la experiencia, del mundo táctil, del aprendizaje con la práctica. En el relato, Feijoo pone estos dos saberes en figura de personajes, uno contra el otro, pero esta no es la idea de Feijoo sino que lo que hace es construir un retrato de lo que ocurre en las academias en su época. La propuesta de Feijoo es que los dos saberes sigan de manos dadas en la vía única de conocimiento.

## **1. 2 FEIJOO Y UNA PROPUESTA DE EDUCACIÓN BASADA EN LA EXPERIENCIA**

Feijoo, aunque haya vivido en la clausura eclesiástica, jamás vivió en una clausura intelectual. Era un visionario que pudo mirar desde las paredes sacras, factores que influenciaban de manera negativa a la educación de su época. Feijoo no era solamente un clérigo que estaba encerrado dentro de su ambiente religioso, sino que fue un hombre abierto a todos los conocimientos exteriores que le permitieron reflexionar sobre cómo estaba conformada la educación española de la época en la que surge la Ilustración.

Al componer la Figura de Feijoo, CAMARERO (1996) afirma que "a Feijoo le indignaba el panfleto escolástico" (CAMARERO, 1996, p.41); esto porque la escolástica era una línea de pensamiento que a su ver solo se basaba en la mera subjetividad de las teorías sin ningún material sólido que comprobara o justificara sus ideales, y esto era justamente lo que Feijoo combatía. El medio por el cual Feijoo concretaba todos sus magníficos pensamientos sobre la educación era mediante la pluma y a través del discurso elaboraba su crítica.

Por la destreza de su pensamiento Feijoo utilizó una forma de escritura que además de directa, tenía las bases necesarias para transmitir sus ideales, que además de tener un contenido altamente crítico, también pretendía un avance educacional. Ese medio de escritura era el Teatro Crítico en el que presentaba un estilo discursivo muy semejante a lo que hoy sería el género ensayístico. De ese

modo Feijoo puede ser entendido como uno de los precursores de una expresión literaria española que está perfectamente adecuada al destierro de errores comunes y que, además de eso cumplía perfectamente el papel educativo en la sociedad.

Para Feijoo todos los conocimientos eran cuestionables. Él creía que el conocimiento verdadero se daba a través del pensamiento crítico. Este pensamiento crítico venía no sólo de la iluminación de la razón sino que además de tener esta iluminación de la razón había que confrontar todos los conocimientos que se obtenía. Para el autor, como ya observamos, no era suficiente entender las teorías sino que para él estas teorías debían ser puestas en práctica. Esto llevó a que todos los conocimientos y todas las creencias y supersticiones que eran alimentadas fueran puestos a prueba. Para él, el censo común debía ser siempre puesto en evidencia con la intención de la verdad.

Con un incansable afán científico y lleno de ganas de profundizar los conocimientos a través de la observación de la naturaleza, el estudioso fue un precursor de la ciencia experimental que encontraba en el desvelo de todos los criterios erróneos del conocimiento institucionalizado, que se había perpetuado a lo largo de la historia, el punto de partida para la inserción del verdadero conocimiento.

Esto que se llama Observación Común, suele ser un trampantojo con que la ignorancia se defiende de la razón: un fantasma, que aterra a ingenios apocados: y coco, digámoslo así, de entendimientos niños. No decimos que el camino de la experiencia no sea el que lleva derechamente a la verdad; antes confesamos que para todas las verdades naturales colocadas fuera de la esfera de la demostración matemática, o metafísica, no hay otro seguro. Lo que afirmamos es, que frecuentemente para defender opiniones falsas, se alegan experiencias u observaciones comunes que no existen, ni existieron jamás en la imaginación del vulgo. (FEIJOO, 1895, DISCURSO 5°, TOMO I, p.96)

De propio puño, Feijoo en su obra magistral argumentaba su postura en relación al conocimiento común y a través de ella defiende las ciencias exactas. Sus numerosos trabajos que se dividían entre folletos y libros forman un conjunto valioso del pensamiento crítico. Su obra más conocida, *El Teatro Crítico Universal*, corresponde a una serie de discursos válidos en varios campos del conocimiento y fue pensado justamente para llevar a la sociedad al desengaño de errores comunes, que eran normalmente aceptados en la época sin cualquier cuestionamiento.

Inmenso trabajo toman sobre sí los desengañados, que en esta materia se meten a desengañadores; porque en cada individuo encuentran un nuevo

fuerte que expugnar, [104] un fuerte en quien no hace mella la razón, ya porque los más no son capaces de penetrarla, ya porque la experiencia, que falsamente tienen aprendida, los obstina a cerrar los ojos para no ver la luz. (FEIJOO, 1895, DISCURSO 5º, OMO I, p.96)

La intención de Feijoo, así como la de los ilustrados era cambiar la mentalidad de los españoles y liberar a la gente de supersticiones perdurables que estancaban a España en un atraso intelectual y poner el país en la vertiente de la modernidad que llegaba a Europa.

Había que confrontar todos los saberes dados por las instituciones superiores, entendiendo estas como el Estado y la Iglesia, que ejercían el control social. Aceptar sin hacer ningún cuestionamiento a respecto de los mandos que venían de arriba era el más puro indicador de necesidad.

Si un concepto era dado por el Estado o una creencia era dada por la Iglesia, esta creencia y este concepto tenía que ser puesto a prueba y así se llegaría a la conclusión de si eran verdad o mentira. A respecto de esto, TODOROV, dice que:

para circunscribir mejor el lugar de la autonomía puede ser cómodo partir de la diferencia entre dos tipos de acción, y por tanto también de discurso: el que tiene por objetivo promover el bien, y el que aspira establecer la verdad, los pensadores de la ilustración para mantener el conocimiento del hombre y del mundo al margen de las competencias de la religión. (TODOROV, 2008, p. 71)

El no cuestionar era la causa del estancamiento social y un individuo dotado de razón y conciencia que fuera capaz de razonar sobre el medio a su alrededor también era capaz de evolucionar intelectualmente.

Entonces, el pensamiento común o el sentido común era muy criticado por Feijoo porque para él, el censo común nos llevaba a creer en un dogma que podría ser mentiroso. Sería como creer en algo que no tiene una comprobación y que no se sabe si es verdad o no. De acuerdo con sus propias palabras, su intento era “el desengaño de los errores comunes” (FEIJOO *Apud.* CAMARERO, 1996, P.42).

La razón es parte fundamental para constituir un pensamiento crítico, pero no es suficiente pensar solamente en el campo de las ideas. Para Feijoo, basar el pensamiento solamente en el campo de las ideas era pensar solamente en un campo imaginario, subjetivo e hipotético. De nada servían las macizas y desgastadas teorías ni tampoco las ideas abstractas, si la comprobación científica,

que se daba a través de la experiencia no anduviera en conjunto. El “experimentar” era genuinamente necesario para el saber.

Feijoo también criticaba la preocupación excesiva que existía en España contra toda novedad que venía de manos dadas con las ciencias naturales, visto que había el temor de que la ciencia trajera una serie de perjuicios que llevara a la ruina la religión.

En este periodo la educación presentaba algunos problemas que para Feijoo limitaban un avance social. Su estudio llegó a la conclusión de que la metodología aplicada por los profesores era una metodología atrasada que impedía el avance y el buen aprovechamiento del tiempo dentro del aula. DOMÍNGUEZ LÁZARO afirma que “entre las innovaciones que - los ilustrados tenían en mente, una de ellas – era la sustitución del dictado en las clases por libros de textos” (DOMÍNGUEZ LÁZARO, 1989, p. 177). Feijoo era partidario de que se eliminara el dictado de textos de las prácticas pedagógicas de la enseñanza de la época y creía que estos dictados no eran de gran provecho porque eran cansadores, repetitivos y además de esto, eliminaba el tiempo que se podía dedicar a otros tipos de aprendizaje.

Feijoo dedicó gran parte de su vida al área de la educación en la cual desarrolló varios pensamientos y teorías que proponían mejoras en el sistema educativo. Cuando establece una distinción entre los saberes en la que separa el saber mítico que se relaciona directamente con el conocimiento que no se puede explicar, sino a través de la iluminación divina del saber natural que es el que se adquiere a través de la experimentación, Feijoo establece una relación con la tradición pedagógica del Humanismo cristiano. Eso porque, para él y para la Ilustración y la búsqueda por el conocimiento verdadero, en lugar de ser dañino, por lo contrario, sirve para reforzar la verdadera fe con los principios básicos de la elevación espiritual. De ahí, no es difícil entender el surgimiento de la propuesta de una educación que además de humanista, estuviera fundamentada en los principios morales.

El despotismo ilustrado aunque tuviera una relación muy angosta con la ilustración, era partidario de que las decisiones humanas deberían ser guiadas primeramente por la razón, de modo que este régimen defendía que las teorías eran la principal fuente de conocimiento y el hombre debería sostenerse en ella. Estos conocimientos que eran propagados a través de las teorías, de modo general venían de una autoridad de arriba, es decir, de una clase de gobernantes que

justamente representaban el despotismo. Propositadamente, el gobierno, veía las teorías o mejor dicho, la razón, como una vía para educar a las masas no ilustradas. Obviamente el acto de que esta masa aceptara las órdenes de manera obediente era lo esperado y lo pretendido por el despotismo.

CAMARERO afirma que “sería un error identificar la Ilustración con el despotismo ilustrado” (CAMARERO, 1996, p. 31). Aunque los ilustrados defendieran un modelo de educación en el cual hubiera una diferenciación por clase, ellos no eran defensores de una educación basada únicamente en la razón, es decir la teoría. Entender esta diferencia es lo que nos permite reconocer cómo se difunde en la enseñanza el despotismo actualmente.

En los días actuales, el despotismo corresponde a una serie de métodos que los profesores se ven obligados a adoptar en las clases, debido a que ya son previamente institucionalizados a través de los textos didácticos y también desde el sistema educacional como un todo. Los métodos que van a corresponder a un conjunto de propuestas teóricas para la enseñanza generalmente no son escritos por profesores que están insertados en la realidad educacional ni mucho menos por quien viene del contexto de la escuela actual, sino que, son pensados y escritos normalmente por estudiosos que están alejados del aula o que fundamentan sus propuestas de acuerdo con otros momentos históricos a los que están vinculados sus estudios y que nos van a proponer metodologías de acuerdo con sus creencias y con lo que ellos piensan que es lo correcto.

Cuando reflexionamos sobre como son propuestos estos métodos observamos que si en los días de hoy se aplicara la razón más la experiencia se entendería que estos métodos son solamente la razón, pero esta razón no es la nuestra, es decir, no es la razón del profesor que está dentro del contexto educacional y del ambiente escolar, sino que es la razón de otros, que evidentemente no tienen la noción básica sobre cómo se configura cada contexto en que se desarrolla el aprendizaje.

A partir de los presupuestos de Feijoo, actuar de acuerdo con la junción de la razón más la experiencia, sería analizar estos métodos de acuerdo con estos contextos de educacionales, es decir, pensar en estos métodos de acuerdo con la realidad del alumno, de la escuela y de la comunidad en la que estos alumnos se encuentran. Tomando como eje norteador el pensamiento de Feijoo en mucho podemos aprender en lo que dice respecto a poner en práctica las teorías ofrecidas

por estos métodos y verificar cuales de ellas mejor atienden a las necesidades de los alumnos. En este contexto, lo que podemos aprender de Feijoo es que aplicar la razón más la experiencia sería preparar las tareas de clase utilizando el método tan solo como referencial, pero no como verdad absoluta que limite el desarrollo de un proceso de aprendizaje más eficiente, que podría ser alcanzado a través de la reflexión y de la adaptación de estos métodos. El método entonces, debe ser utilizado, pero de acuerdo con las necesidades del grupo.

De Feijoo podemos concluir que la razón de todos no nos sirve, porque la razón de todos corresponde al método que te impone el sistema educacional pero que inúmeras veces está muy lejos de la realidad del alumno. No es difícil encontrar a profesores que defienden el uso únicamente del método que es impuesto por el libro, muchas veces por comodidad.

Es más fácil seguir lo que ya está dado en las guías didácticas que reelaborar las actividades que están ahí dispuestas sin alguna reflexión o reformulación. Sin embargo, utilizar el método como un referencial y no como el único camino a seguir es lo que hace que el profesor sea capaz de actuar de acuerdo con el entorno y alcanzar mejores oportunidades de éxito en el aprendizaje por parte de los alumnos. Un profesor basado en el método va a basarse únicamente en lo que dice el libro didáctico, pero un profesor que esté conectado con el pensamiento de los ilustrados va a entender que se debe insertar el proceso de aprendizaje a partir de la práctica y utilizar las teorías como referencia.

## CAPITULO III

### *JOVELLANOS Y LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA*



Gaspar Melchor de Jovellanos – PINTURA DE GOYA

## CAPITULO III

### 1.1 JOVELLANOS Y LA JUNCIÓN DEL ESTUDIO DE LAS LETRAS Y LA CIENCIA

Oración sobre la necesidad de unir el estudio de la literatura al de las ciencias de Jovellanos.

No temáis, hijos míos, que para inclinaros al estudio de las buenas letras trate yo de menguar ni entibiar vuestro amor a las ciencias. No por cierto; las ciencias serán siempre a mis ojos el primero, el más digno objeto de vuestra educación; ellas solas pueden comunicaros el precioso tesoro de verdades que nos ha transmitido la antigüedad, y disponer vuestros ánimos a adquirir otras nuevas y aumentar más y más este rico depósito; ellas solas pueden poner término a tantas inútiles disputas y a tantas absurdas opiniones; y ellas, en fin, disipando la tenebrosa atmósfera de errores que gira sobre la tierra, pueden difundir algún día aquella plenitud de luces y conocimientos que realza la nobleza de la humana especie.

Mas no porque las ciencias sean el primero, deben ser el único objetivo de vuestro estudio; el de las buenas letras será para vosotros no menos útil, y aun me atrevo a decir no menos necesario. Porque ¿qué son las ciencias sin su auxilio? Si las ciencias esclarecen el espíritu, la literatura le adorna; si aquéllas le enriquecen, ésta pule y avalora sus tesoros; las ciencias rectifican el juicio y le dan exactitud y firmeza; la literatura le da discernimiento y gusto, y la hermosea y perfecciona. Estos oficios son exclusivamente suyos, porque a su inmensa jurisdicción pertenece cuanto tiene relación con la expresión de nuestras ideas, y ved aquí la gran línea de demarcación que divide los conocimientos humanos. Ella nos presenta las ciencias empleadas en adquirir y atesorar ideas, y la literatura en enunciarlas (...)

Creedme: la exactitud del juicio, el fino y delicado discernimiento; en una palabra, el buen gusto que inspira este estudio, es el talento más necesario en el uso de la vida. Lo es no sólo para hablar y escribir, sino también para oír y leer, y aun me atrevo a decir que para sentir y pensar.

Jovellanos de una manera muy clara y concisa expone en "*Oración sobre la necesidad de unir el estudio de la literatura al de las ciencias*" sus principales ideas sobre la educación basadas en las letras y las ciencias. Aunque él distribuya de manera muy organizada y sencilla las ideas en el texto, el lenguaje utilizado nos recuerda el extremo dominio del vocabulario y el poder de persuasión típico de la ilustración. El autor, al tratar el tema de la educación en su discurso lo hace desde tres puntos que es importante que los mencionemos. El primer punto es el tema educativo como eje central y a partir de este punto, Jovellanos, va a agregar los dos otros puntos que complementan su idea, que son el derecho a la educación y a una educación integral.

Ya en la primera línea defiende que para que haya una dedicación al estudio de las buenas letras no es necesario menguar ni eliminar el estudio de las ciencias y además afirma que la ciencia es la primera fuente del saber, el objeto más

importante de la educación y que sólo ambas, letras y ciencias juntas pueden llegar a ser un tesoro verdadero y ese tesoro verdadero al que Jovellanos se refiere es el tesoro del conocimiento. Jovellanos lo que hace es proponer una defensa de las ciencias junto con las letras y que sólo a través de esta unión se puede alcanzar el conocimiento de la historia y de todos los otros saberes sociales que se nos transmite por la cultura de los pueblos, por la antigüedad y por nuestros ancestros.

En este sentido Jovellanos argumenta que el estudio de las ciencias posibilita la comunicación de todos los conocimientos antiguos y que solamente a través de esta unión es que se pueden entender algunas posiciones y que a través del entendimiento de estas posiciones que muchas veces son opuestas, es que se puede llegar a un consenso a través del cual se alcanza esta esfera de saber en la que se pueden evitar, peleas inútiles o disputas que no llevan a nada como la disputa entre la religión y la ciencia. En este punto se puede entender su carácter humanístico, que afirma que a través de las ciencias se puede alcanzar el desarrollo de una esencia iluminada por el conocimiento. Evitar esta disputa y mirar hacia el mismo punto en común es el medio por el cual se alcanza verdaderamente la plenitud del carácter humano.

Jovellanos afirma que la utilidad y el valor de las letras son igual al valor de la experiencia, así como la experiencia tiene el mismo valor que la razón. En este aspecto él dice que conocer las letras es fundamental para el desarrollo del individuo en el medio social porque es este conocimiento teórico de las letras es lo que auxilia a las ciencias. Jovellanos defiende que es justamente la unión entre literatura y práctica, es lo que desarrolla en el individuo la capacidad de tener un oficio.

Jovellanos dice que los oficios necesitan una relación con la expresión de nuestras ideas, de esta manera somos capaces de desempeñar un buen papel no sólo como ciudadanos sino también como individuos que buscan el conocimiento y el entendimiento. Además dice que las ciencias tienen su mayor importancia al desarrollar en el individuo la capacidad de adquirir ideas y de desenvolverlas y la literatura, o sea, las letras son importantes justamente por la capacidad de anunciar estas ideas.

El talento más necesario para Jovellanos es en efecto la capacidad de argumentar, de relacionar y de utilizar las letras para expresar nuestras ideas y más aún, cuando estas ideas son fruto de la ciencia; y la ciencia no sólo como las ciencias exactas sino con la ciencia del mundo sensible – de la experimentación –,

de conocer a través del Ministerio de los sentidos. Para él, la razón corresponde a darle uso a las cosas y es esta capacidad de razonar bajo esta lógica es lo que nos permite adecuarnos a la sociedad y consecuentemente actuar como seres sociales. Además dice que el dominio de las letras no es sólo para hablar y escribir sino que en sus propias palabras, sirve para *“oír, leer y aún me atrevo a decir, para sentir y pensar”*.

## **1. 2 JOVELLANOS Y LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA COMO MEDIO DE ALCANZAR LA PROSPERIDAD SOCIAL**

Jovellanos defendía la enseñanza de las primeras letras como una necesidad que no se refería solo a la base fundamental del acto de leer y escribir sino que llevaba también a ser capaz de pensar y expresar. Articula su defensa de la buena educación y de la educación basada en las letras y, como Feijoo, va a estar de acuerdo con la enseñanza de las ciencias principalmente, porque ambas, letras y ciencias, serán las que van a formar un individuo instruido y capacitado para la sociedad y la ciudadanía.

Había en la ilustración un gran interés por las obras de reforma económica y social. Para los ilustrados, la pobreza, la injusticia, la ociosidad y las demás arbitrariedades que estaban presentes en el periodo de la decadencia española, tenían su raíz en la ignorancia. Una vez solucionada esta, por medio de la educación, se alcanzaría de hecho una verdadera transformación social. Gaspar Melchor de Jovellanos afirma que *“la instrucción pública es el primer origen de la prosperidad social”* y que aunque sean muchas las fuentes y factores que mueven dicha prosperidad, todas tienen su origen en la instrucción pública, siendo ella el mejor camino para alcanzar el desarrollo social y lograr un buen gobierno (JOVELLANOS, 1840, p.60)

Jovellanos fue un reformista ilustrado que a los 12 años se fue a estudiar a Oviedo y años más tarde, ingresó en un seminario privado. A partir de ahí empezó a tomar conciencia de cómo funcionaba el sistema educativo de la época. Aunque hubiera estudiado en el seminario, se alejó de la carrera sacra y dio prioridad por seguir la carrera jurídica y de la gestión pública. Es ahí donde encuentra su mayor interés y motivación; resolver los problemas de estado por los que ya empezaba a

preocuparse desde que había empezado sus estudios. Al mismo tiempo que comienza a ejercer su cargo como juez, empieza a profundizar sus estudios en varias áreas del conocimiento, con la intención de promover un avance social con la intención de servir así al pueblo en un período en el cual España necesitaba un cambio.

Aunque, en sus numerosas obras trate de una cantidad incontable de asuntos, se percibe en él una preocupación constante en relación a la necesidad de comprender el pasado como medio para mejorar el presente. Factor éste, que corresponde a la preocupación por el desarrollo social, que a su vez tiene como consecuencia una reflexión sobre los problemas de la enseñanza. PRIETO al referirse a Jovellanos observa:

Pocos han sido capaces como Jovellanos de analizar nuestra realidad, estudiar las causas de nuestras sombras y apuntar ideas con tanta claridad para salir de ellas; para superar la resignación, la inercia y la rutina, de la muerte inherente a la mentira. Pocos han tenido la lucidez de entender el deber como virtud, la educación como necesidad, la ilustración como deber (PRIETO, 2011, p.197)

LOSANTOS (1997) nos trae las últimas palabras de Jovellanos: "¡Nación sin cabeza... desdichado de mí!" dice Jovellanos de España, y no es por menos que en sus últimos momentos se refiera así a su patria. Jovellanos dedicó su vida a implantar el progreso en España a través de la educación. Fue una mente brillante que desde joven empezó a criticar algunos aspectos de la educación que era dada por la iglesia. Sin embargo, aunque él criticara esa educación ofrecida por la Iglesia, él particularmente no estaba en contra la religión, sino que deseaba era una religión racional, con un mínimo de teología y que desarrollara la piedad y la justicia en la población, ideales que fueron promovidos por él a lo largo de su vida.

Lo que él criticaba en la educación impartida por la iglesia, tal como la ofrecida por las instituciones académicas, correspondía a los métodos ejecutados por los docentes, meramente especulativos y sin buscar comprobaciones científicas. Jovellanos propone un nuevo modelo de Educación Pública en la que argumenta que además de ser pública debe de ser universal, crítica y humanista. Así PRIETO afirma que:

Para esta nueva educación -que Jovellanos proponía- se necesitan libros más sencillos y útiles que los existentes en las escuelas, así como la elaboración

de un catecismo político sobre la constitución del Estado, los derechos y obligaciones del ciudadano, la definición de las leyes, la utilidad de su observancia y los prejuicios de su quebrantamiento. (PRIETO, 2011, p.260)

CAMARERO también dice que:

Jovellanos, además de resaltar la necesidad de la enseñanza religiosa y moral, explícitamente dice que los libros de lectura y las muestras de escribir en las escuelas de letras han de ser doctrinales y contener una doctrina moral acomodada a la edad de los escolares. (CAMARERO, 1996) p.261. CAMARERO (1996)

Al referirse a Jovellanos recurre al texto de EDITH HELMAN y dice que ella "define el humanismo de Jovellanos de acuerdo con el concepto de la responsabilidad social, más que por lo que se refiere a admiración erudita de la Antigüedad clásica grecolatina".

Jovellanos tiene como Vives temperamento de educador, y cree que como él, que la educación debe ayudar a desarrollar en armónico conjunto la personalidad humana, a formar al hombre íntegro, cuerpo y espíritu, inteligencia y sentimiento. Los dos anhelan armonizar en su enseñanza el humanismo con el cristianismo, el máximo perfeccionamiento individual con la máxima preocupación por las obligaciones sociales, la ciencia desinteresada con el conocimiento útil a todos los hombres para su conducta y su felicidad. Ambos ven en la verdadera educación la posibilidad de un renacer, de una reforma que significa el hallazgo de formas sociales y religiosas primarias, más auténticas, más puras. De ahí arranca la crítica social de ambos, es decir, la ironía de Vives y la sátira de Jovellanos. Cuando este último, en la Sátira a Arnesto, censura el majismo de la nobleza:

*¿ves, Arnesto, aquel majo en sie varas  
de pardomonte, envuelto con papillas  
de tres pulgadas afeado el rostro,  
magro, pálido y sucio, que al arrimo  
de la esquina de enfrente nos acecha  
con aire seco y baladí?  
Puess ese es es un nono nieto del rey chico...*

lo que hace es poner en relieve el violento contraste que existe entre el majo del día y sus gloriosos antepasados, y satirizar su ignorancia, su ociosidad y su total falta de sentido de responsabilidad, puesto que en vez de servir de ejemplo al pueblo, de elevarlo, de conducirlo en las más heroicas hazañas, como los antiguos Ponces y Guzmanes, lo corrompe remendando sus peores costumbres. [...]

Jovellanos sostiene que la responsabilidad del noble es mayor que la de los demás, puesto que se extiende no sólo la familia, sino la sociedad. La nueva nota es la económica: el noble tiene la obligación de ser útil a los labradores, los cuales los llevan a cuestras como carga, si no, es un zángano ocioso y e irresponsable, indigno del <<continuo sudor>> que derramó el pueblo sobre sus tierras.

El mismo reproche de ociosidad e inutilidad pública es la base de la crítica antimonástica de Jovellanos y de todos sus contemporáneos ilustrados, como el valiente editor de la revista periódica *El censor* que era suprimida y retirada de circulación cada vez que criticaba a los elementos inútiles de la sociedad. Jovellanos zahería ciertos usos y costumbres populares que pasaban por religiosos, y a los curas y frailes con tales medios exploraban la superstición popular; pero raras veces se publicaba esta crítica en algún artículo, en alguna poesía satírica sin firma; prefería hacerla en cartas que eran el medio más seguro de escribir para el provenir, y en sus *Diarios*, que reflejan su visión de la España que lo rodeaba, a la vez que su pensar y sentir sobre los problemas y conflictos nacionales. [...] (EDITH HELMAN *Apud*. CAMARERO, 1996, p. 256.)

El humanismo al que se refiere no corresponde solamente al desarrollo de la intelectualidad, sino que tiene como base una educación moral, que además de enseñar los principios básicos de la fe cristiana también retomara los valores morales que estaban perdidos o en desuso en la sociedad. Incluso Jovellanos va a criticar duramente esta sociedad arruinada moralmente que ha perdido su honra a causa de la corrupción y de la banalización del hombre.

Este desengaño de Jovellanos tiene como fundamentación la crítica a la burguesía y a la nobleza que en lugar de dedicarse a las letras como modo de propiciar el avance social y el bien común, se preocupa con desperdiciar tiempo y dinero y consecuentemente, toda la sociedad se ve perjudicada por este comportamiento, que a su ver, era un comportamiento mezquino y corrupto.

A Arnesto

Déjame, Arnesto, déjame que llore  
 los fieros males de mi patria, deja  
 que su ruina y perdición lamente; ...  
 déjame al menos que levante el grito  
 contra el desorden; ...  
 Hubo un tiempo en que andaba la modestia  
 dorando los delitos; hubo un tiempo  
 en que el recato tímido cubría  
 la fealdad del vicio; pero huyóse  
 el pudor a vivir en las cabañas.  
 Con él huyeron los dichosos días,  
 que ya no volverán; ...  
 ¡Oh viles almas! ¡Oh virtud! ¡Oh leyes!  
 ¡Oh pundonor mortífero! ... ¡Y en tanto  
 ves indolente en los dorados techos  
 cobijado el desorden, o le sufres  
 salir en triunfo por las anchas plazas,  
 la virtud y el honor escarneciendo!  
 ¡Oh infamia! ¡Oh siglo! ¡Oh corrupción! ...  
 Zarpa, preñada  
 de oro, la nao gaditana, aporta  
 a las orillas gálicas, y vuelve  
 llena de objetos fútiles y vanos;

y entre los signos de extranjera pompa  
ponzoña esconde y corrupción, compradas  
con el sudor de las iberas frentes.

Jovellanos cuando escribe *A Arnesto* hace una crítica general a todo lo que él condena en la sociedad en relación a la clase alta, es decir, una sociedad corrupta, perezosa, inconsciente que en lugar de valorar las buenas costumbres y buenos valores morales, valora lo superficial y lo banal. No valora las cosas que son más dignas de la clase social a qué pertenecen. En este aspecto él criticaba la pereza social. Para él, la educación tratada de manera superficial por los ricos, era un desperdicio y una estupidez social.

A su vez, se debería trabajar la educación en los ricos de una manera que propusiera y que llevara a más conocimientos, a más medios de elevar la sociedad y en este aspecto es fundamental pensar en lo social como un todo. La responsabilidad que tienen los que pertenecen a la clase social más elevada con el avance social, con el desarrollo del pensamiento debería ser cumplida y tomada como prioridad. Jovellanos decía que era injusto que los pobres trabajaran, que dieran su sudor para mantener una clase rica y burra, que no desarrollaba un pensamiento crítico, ni nuevas ideas, ni nuevos recursos que hiciera de la sociedad, una sociedad elevada y que diera de vuelta al pueblo algún beneficio.

El autor afirma que el deber de instruirse tiene una enorme importancia, a punto de defender que los nobles tienen la obligación de hacerse dignos de su posición social, y con esto, sobresalir no sólo moralmente, sino también en el campo intelectual. Y reitera este pensamiento en uno de sus escritos destinados al rey Carlos IV en el que escribe que “no hay bien que no pueda alcanzarse; no hay mal que no se pueda evitar y destruir por medio de la instrucción que es el efecto y el fin de la educación; ella es por quien las Naciones prosperan; y sólo por su falta decaen y se arruinan”<sup>5</sup>. (JOVELLANOS *Apud.* POLT, 2004, p. 04).

Jovellanos es un político y un hombre de letras consciente, dirigido por una educación moralizante y que a partir de estos puntos va a dedicar muchos de sus estudios al campo de la educación en los que va a dar prioridad a la construcción del ciudadano. CAMARERO afirma que " Jovellanos sufre a lo largo de su vida las vicisitudes de político ilustrado que pretende llevar a cabo el programa reformista"

---

<sup>5</sup> (Oración inaugural, I, 323a; TTP, I, 234a)

(CAMARERO, 1996, p. 44-45) Como un hombre ilustrado, creía en el ideal de la educación como instrumento para alcanzar la felicidad. Esta felicidad para Jovellanos tenía que ver con el bienestar social y éste bienestar social incluía instrucción, libertad y fraternidad. La felicidad en este caso, era un término que se utilizaba como desarrollo de la sociedad.

El estudioso escribió varios ensayos en los que daba prioridad al tema de la educación para el avance social. Una de las obras que mejor ilustra su defensa en favor de la educación es *Educación Pública*. En esta obra JOVELLANOS va a defender justamente la idea de que la educación es lo que impulsa el avance social. La educación pública es la primera fuente de prosperidad y su fin se destina al perfeccionamiento físico, intelectual y moral.

¿Es la instrucción pública el primer origen de la prosperidad social? Sin duda. Esta es una verdad no bien reconocida todavía, o por lo menos no bien apreciada; pero es una verdad. La razón y la experiencia hablan en su apoyo.

Las fuentes de la prosperidad social son muchas; pero todas nacen de un mismo origen, y este origen es la instrucción pública. Ella es la que las descubrió, y a ella todas están subordinadas. La instrucción dirige sus raudales para que corran por varios rumbos a su término; la instrucción remueve los obstáculos que pueden obstruirlos o extraviar sus aguas. Ella es la matriz, el primer manantial que abastece estas fuentes. Abrir todos sus senos, aumentarle, conservarle, es el primer objeto de la solicitud de un buen gobierno, es el mejor camino para llegar a la prosperidad. Con la instrucción todo se mejora y florece; sin ella todo decae y se arruina en un estado. (JOVELLANOS, 1840, p.60).

Jovellanos tenía el pensamiento de que el desarrollo de la educación y la instrucción eran el único medio más para alcanzar la felicidad y esta felicidad no era solamente una felicidad del individuo, era una felicidad universal. A su ver, no hay ningún otro medio que la educación para alcanzar el progreso económico y social. TODOROV afirma que en la Ilustración “el bienestar humano en la tierra se designa con una palabra: felicidad” (TODOROV, 2008, p. 91). Para los ilustrados el medio para alcanzar la felicidad es la educación. De acuerdo con PRIETO que destaca el discurso de Jovellanos en el cual presenta “la necesidad de cultivar en el Principado el estudio de las ciencias naturales” que ya anticipa “sus ideas sobre educación y la importancia de las «ciencias útiles en el desarrollo material y la felicidad de los pueblos»”.

Para crear hace falta el conocimiento y personas idóneas... No se puede edificar sobre la ignorancia... Ha llegado el momento de pensar en el establecimiento de algunas fábricas... ¿sin el estudio de las matemáticas, cómo será posible adelantar el arte del dibujo, única fuente donde las artes pueden tomar la perfección y el buen gusto? Ni cómo se alcanzará el conocimiento de un número increíble de instrumentos y máquinas absolutamente necesarios... ¿Cómo, sin la química, podrá adelantarse en el arte de teñir y estampar las fábricas de porcelana ni las manufacturas trabajadas sobre varios metales? Sin la mineralogía, la extracción y explotación de los más abundantes minerales, ¿no sería tan difícil y dispendiosa que en vano se fatigarían los hombres para sacarlos de las entrañas de la tierra? ¿Quién, finalmente, sin la metalurgia sabrá distinguir la esencia de los metales, averiguar sus propiedades y señalar los medios de fundirlos para hacerles servir a toda especie de manufacturas?[...]. (JOVELLANOS *Apud*. SANTIAGO PRIETO, 2011, p. 184)

Jovellanos veía en la instrucción, es decir, en la enseñanza que une el conocimiento a un propósito funcional y laboral, el punto de arranque para el desarrollo. También tenía ideales que proponían un cambio en la estructura social en el que las leyes de estado eran las que regían al pueblo. En esta época, el poder político y social respetaba una pirámide y la burguesía reclamaba este poder, ya que además de tener el poder económico, se necesitaba una nueva reforma no sólo educacional sino de carácter estructural para que se pudiera avanzar como estado.

Todos los mandos venían de la nobleza y se respetaba todo lo que decía la Iglesia. Las máximas cristianas y las de la nobleza decían que "todo es dado por Dios y lo único que se tiene que hacer es seguir una jerarquía y hacer lo que se ordena" era lo que dirigía la sociedad. Jovellanos intenta deshacer entonces esta creencia a través de la máxima ilustrada que dice "Atrévete a pensar, atrévete a saber, atrévete a conocer el mundo en que vives". A partir de este ideal, Jovellanos orienta todo su pensamiento hacia la reforma social y a mejorar la vida humana.

Su mayor ambición era convertir al pueblo plebeyo en ciudadanos, sustituyendo la obediencia a la tierra y a la monarquía por la obediencia a la ley, ley ésta que tiene como principio la autonomía y la libertad. De este modo se puede entender que lo que proponía Jovellanos era una construcción social. Es decir, que tenía que haber un agente transformador mediante plebeyos, comerciantes y artesanos pudieran llegar a ser ciudadanos libres. Y este agente era la educación, que en lugar de instruir con una intención individual, su carácter era el bien común en el que todos salieran beneficiados.

Jovellanos propone un nuevo método de educación integral, con una pedagogía pragmática que era contraria al modelo educativo y a los educadores

conservadores de la época. Además proponía que hubiera una instrucción y una educación. Esta instrucción se dirige más a la preparación para el mercado de trabajo, por otro lado, la educación engloba un conjunto de valores que contribuyen para la formación del individuo, no solamente desde su necesidad laboral sino desde una formación moral. VARELA (1988) afirma que:

Jovellanos, en su Plan para la educación de la nobleza y clases pudientes españolas, señala la esmerada atención con que debe disponerse todo lo referente a edificios, trato que han de recibir los colegiales, elección de maestros, métodos de enseñanza, libros de lectura, materias objeto de estudio y medios para estimular y hacer fácil el estudio. (VARELA, 1988, p.262)

Jovellanos iba mucho más allá de la actual estructura social. Para él, no bastaba creer que el poder político, la fuerza militar y la riqueza de los ciudadanos eran suficientes para construir un mundo realmente moderno, sino que tanto el poder político como la fuerza militar y la riqueza de los ciudadanos se alcanzaban a través de la educación y a su vez se derivaban de la enseñanza.

En su visión, no solo para que la agricultura como también la industria avanzara, era necesario un proceso de enseñanza que condujera al progreso tecnológico. En su discurso Jovellanos pide «libertad, luces y auxilios» esto es, él reafirma la importancia de las “buenas leyes, la buena educación y los buenos recursos” como modo de alcanzar una sociedad, justa, instruida y rica, es decir, una sociedad realmente desarrollada. En este aspecto autor afirma que:

Lo que importa es perfeccionar la educación y mejorar la instrucción pública: con ella no habrá preocupación que no caiga, error que no desaparezca, mejora que no se facilite. En conclusión: una nación nada necesita, sino el derecho de juntarse y hablar. Si es instruida, su libertad puede ganar siempre; perder, nunca. (JOVELLANOS *Apud*. POLT, 2004, P)<sup>6</sup>.

El pensamiento que Jovellanos ya empleaba en su discurso es lo que nutre o al menos debería nutrir los principios de lo que sería hoy la educación significativa. De acuerdo con su razonamiento no se trata meramente de que todos los individuos alcancen un grado de educación superior, sino que, a través del pensamiento crítico, cada uno fuera capaz de adecuar su instrucción y conocimientos académicos a su realidad y a la realidad del medio en que vive. Este es el modo que en su visión es el

---

<sup>6</sup> 04 8 O, IV, 3776b

puede para alcanzar el éxito y una transformación social real y efectiva que iba a culminar en una educación libertadora de hecho.

Para Jovellanos sólo la instrucción tiene la capacidad de facilitar el conocimiento del mercado y de la economía y sin tal conocimiento no se puede alcanzar de hecho la competencia. Desde su perspectiva, tanto la educación moral como la intelectual son el medio por el que se puede conciliar el interés y la benevolencia, para que la búsqueda del bien particular dé lugar al logro del bien común, generando así una sociedad sólida. En su discurso al rey sobre un plan de estudios, el estudioso dice:

Cuando yo represento a V. M. la instrucción pública como fuente de tantos bienes, hablo de la instrucción sólida y buena: no de aquella liviana y depravada que es causa de tantos excesos y desórdenes, y que, corrompiendo todos los principios de la moral pública y privada, produce, tarde o temprano, la ruina de los imperios. (JOVELLANOS Apud. POLT, 2004, P. 05)<sup>7</sup>

El autor no solo piensa en la importancia de la educación por motivos políticos y económicos, sino que piensa que es por medio de la política y de la economía como la educación contribuye a que los hombres puedan alcanzar la felicidad y la perfección. De acuerdo con Jovellanos el hombre es «el único entre todos dotado de una perfectibilidad indefinida» y es la educación la que le da el camino para ejercer no sólo sus facultades físicas sino también sus facultades intelectuales y de este modo perfeccionar su razón a través del conocimiento.

El foco de la educación en este periodo estuvo en la enseñanza de las primeras letras. Ello se debe a que la enseñanza de las primeras letras era el vehículo obligatorio para acceder a la enseñanza secundaria y permitía un alcance más amplio del sector social de campesinos y artesanos al conocimiento de las “artes aplicadas” que estaban directamente relacionadas con su campo laboral. De modo que esta primera enseñanza era el modo por el cual se planteaba abordar las necesidades que iban desde una reforma económica y social, hasta un avance político y cultural que se dibujaban con el “Siglo de las Luces<sup>8</sup>”.

---

<sup>7</sup> Discurso al Rey Carlos IV sobre un plan de estudios». MSC 3, nº 37.

<sup>8</sup> El siglo XVIII es conocido, por este motivo, como el Siglo de las Luces y del asentamiento de la fe en el progreso. Los pensadores de la Ilustración sostenían que el conocimiento humano podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía para construir un mundo mejor.

EL autor defiende la instrucción y la educación de buena calidad pensando siempre en un retorno para la sociedad y en una elevación social. Además de esto, es partidario de una educación y de una instrucción no sólo de coño económico e intelectual, sino que para él era a través de una educación moral por la que el individuo podría alcanzar una instrucción o una educación intelectual, académica y laboral.

Asimismo defiende que el estado debe interferir en la formación de los ciudadanos proponiendo una educación que los transforme en seres instruidos, sensibles y movidos por un espíritu de fraternidad. Además afirma que el problema social de la pobreza no se va a resolver con la caridad, sino que solo a través de la educación, de la instrucción y del trabajo para todos se podrá alcanzar una buena situación económica y social. PRIETO afirma que:

La educación popular institucional aparece caracterizada como elemental, de primeros principios y rudimentos. Pero no sólo es rudimentaria, como corresponde a mentes «rudadas», y utilitaria, en su sentido más utilitarista y pobre, sino extremadamente moralizante. (PRIETO, 2011, p. 261).

Y el mismo autor, al referirse a cómo tiene que ser la educación dice:

La modificación del sistema disciplinario basado ahora en procedimientos más sutiles y eficaces que los castigos físicos; se procura la afección y la subordinación utilizando la dulzura de los medios y los estímulos de la vergüenza, la competitividad y el amor propio. (PRIETO, 2011, p. 261)

En *Jovellanos: la educación como necesidad, la Ilustración como deber* se utiliza un texto del propio Jovellanos que resume su pensamiento sobre educación.

Las fuentes de la prosperidad social son muchas; pero todas nacen de un mismo origen, la instrucción pública... Con la instrucción todo se mejora y florece; sin ella todo decae y se arruina en un Estado... El ser humano es el único dotado de perfectibilidad. Este es el mayor don que recibió de su inefable Criador... donde no hay instrucción todo falta... Sin actividad y laboriosidad, sin frugalidad y parsimonia, sin lealtad y buena fe, sin probidad personal y amor público; en una palabra, sin virtud ni costumbres, ningún Estado puede prosperar, ninguno subsistir... Pero, si la instrucción no hace que todos los padres sean buenos, a lo mejor hará que sean cautos... El primer cuidado debe ser multiplicar las escuelas, que aunque imperfectas, siempre producirán mucho bien... Reflexionad que las primeras letras son la primera llave de toda instrucción; que de la perfección de ese estudio pende la de todos los demás... que perfeccionando el arte de hablar, se perfecciona también el arte de pensar... ¿Quién será el hombre tan desgraciado que no haya sentido ese purísimo deleite que deja en el alma

el descubrimiento de una verdad útil, o de una verdad provechosa?[...] (JOVELLANOS *Apud.* PRIETO, 2011, p.191)

De acuerdo con su pensamiento, todo parte de la educación moral. Esta educación moral se basaba en seguir básicamente las mínimas reglas del estado y las de la religión. La educación en el campo moral no sería dividida por clases sociales. Esta primera educación estaría direccionada a todos y no a uno solo, es decir, no era sólo una clase social la que iba a tener esta educación.

Jovellanos dividía la educación en dos etapas. La primera etapa corresponde a la educación común a todos. Esta primera etapa de la educación sería ofrecida en los primeros años iniciales y tiene una formación básica moral y estatal. En esta educación básica moral entrarían justamente los principios básicos de la religión cristiana que funcionaría como un contenedor o un freno moral y al mismo tiempo los principios básicos de la religión cristiana funcionarían como un modelo moral. Y por otro lado, las instrucciones básicas o mínimas de la Constitución o del Estado.

Para el autor era fundamental saber por lo menos lo mínimo del estado en lo que incumbe los derechos y deberes del ciudadano. Esto es, desde su punto de vista era extremadamente importante enseñar también a los individuos a comportarse en sociedad como ciudadanos conscientes y cómo se conforma el estado. Siendo así, él era partidario de que esta primera etapa de la educación fuera dirigida justamente con la intención de ofrecerle al individuo una educación básica basada en un freno moral y en una elevación de la consciencia para la ciudadanía.

La segunda parte de la educación entonces, estaría destinada a la educación para el trabajo y a la educación académica. Y en este caso la educación para el trabajo sería una educación técnica, una educación instructiva para lo más pobres; mientras que una educación más académica sería para los más ricos. En esta etapa de la educación ya hay una división indicada por aptitudes desde la académica y la aptitud laboral.

De la propuesta de Jovellanos podemos entender que no se trataría de una separación educacional por clases sociales, más bien se daría una división educacional por aptitudes vocacionales. Cuando traemos el pensamiento de Jovellanos a la actualidad, desarrollar una buena instrucción y una educación en los días de hoy implica saber cuáles son las actitudes y vocaciones del alumno.

De modo que tendremos aquellos que van a tener una vocación para la parte más instructiva, para el mercado del trabajo y para todo lo que es de carácter más manual, práctico y dinámico; en cambio habrá aquellos que van a poseer una aptitud más inclinada hacia todo lo que es del medio académico y sus especificidades. De acuerdo con Jovellanos a la hora de pensar la educación y la instrucción tenemos que partir del confronto con la sociedad y de ahí comprender las varias funciones, desde la parte más mecánica hasta la parte que desenvuelve el pensamiento más elaborado científico y académico.

Jovellanos cuando proponía este modelo de educación pensaba en una sociedad elevada y no pensaba que esta instrucción tuviera que ser de cualquier modo. Lo contrario, él pensaba que esta instrucción debía de ser dada de la mejor manera, o sea, tenía que ser la mejor instrucción, con el mejor aprendizaje posible. Las ideas de Jovellanos casi tres siglos después son muy actuales, lo que propone Jovellanos es lo que ya se propuso en los planes de educación para la enseñanza media.

La propuesta de una educación direccionada para la inserción en el mundo laboral el algo que ya se discute hace mucho, faltando únicamente, reformas en estas propuestas para que esta línea de educación sea de buena calidad tal como proponía Jovellanos. Sin embargo, el error de la educación es haber abandonado estos proyectos en lugar de reelaborarlos.

Jovellanos tiene una percepción sobre la educación actual que vamos a tipificar partiendo de uno de sus textos clásicos que es *Memoria sobre educación pública*. Para esto, vamos a volver a cinco puntos que Jovellanos discute de manera maestra en su obra y contrastarlos con la actualidad destacando su relevancia.

### **JOVELLANOS**

#### **La Memoria sobre educación pública - Las cinco cuestiones**

- 1) Si realmente la instrucción pública se encuentra en los orígenes de la prosperidad social.**
- 2) Si la educación ha de ser el fundamento de la instrucción (enseñanza moral vs. enseñanza utilitarista).**
- 3) Crítica a la creación de un Seminario de Nobles, es decir, crítica a la educación estamental;**
- 4) Objetivos de la educación pública.**
- 5) Clasificación que han de tener las ciencias, y cuáles son las más**

La primera cuestión que plantea Jovellanos es si realmente la educación pública se encuentra en los orígenes de la prosperidad social y sin lugar a duda esta es una cuestión muy pertinente. Hasta los días de hoy se entiende la educación como la única salida para la prosperidad. ¿Pero porqué se deja de lado esta reflexión? Cuando echamos un vistazo hacia nuestra sociedad y observamos los numerosos problemas sociales, llegamos a la conclusión de que estos tienen su raíz en una educación de mala calidad que se pueden resolver a partir de una buena educación que sería posible con una revisión de nuestro sistema educacional.

En este aspecto, obviamente, es la educación la que hace que el país salga de una situación de miseria y no sólo de la miseria económica, sino de una miseria intelectual, en la que no se desarrolla la criticidad, no se estimula el pensamiento racional a través de los principios básicos de cuestionar, de buscar el conocimiento y de entender las leyes que son instituidas a través de la Constitución.

El segundo punto que Jovellanos discute es si la educación ha de ser el fundamento de la instrucción, es decir, de la enseñanza moral versus la enseñanza utilitarista. En este punto es válido considerar que si la educación es la base para el desarrollo social, consecuentemente es también la base de la instrucción. Es a partir de una de una educación moral que se forman ciudadanos conscientes y críticos, que tienen una noción de lo que significa vivir en sociedad, cómo tratar al prójimo, el conocimiento de las leyes y principalmente el conocimiento de Estado. Saber cómo funciona el Estado, la política y las leyes, es el medio por el cual abandonamos un estado de barbarie. Nos constituimos como humanos a partir de esta enseñanza moral que nos capacita para dar frutos positivos a la sociedad y al mismo tiempo para reivindicar nuestros derechos y saber cuáles son nuestros deberes.

Por otro lado, la educación también es la base de una enseñanza utilitarista. En este aspecto, tenemos que desmitificar el concepto de enseñanza utilitarista. Se ha construido el prejuicio de que la educación utilitarista se resume a educar a la masa para repetir los modelos prefabricados por el capitalismo, cuando realmente se debería entenderla como contraria al mecanicismo.

La idea de educación utilitarista, tal como ya decía Jovellanos, tiene que ser desarrollada a través de los ideales humanistas que proponen que el hombre debe conocerse a sí mismo, entendiendo cuáles son sus aptitudes y habilidades. Esta propuesta de educación debe partir del precepto de que hay que preparar a los individuos desde temprano para que sean capaces de saber en qué área quieren

actuar, generando así, buenos profesionales y eliminando el equívoco de una educación que crea trabajadores inconscientes, que se marchen al comercio y a las Industrias y que solamente ejecuten su función mecánicamente.

En tercer punto, Jovellanos va a establecer una crítica con relación a la creación de un seminario de nobles, es decir, una crítica contra la educación estamental y lo que ello significa. Básicamente, se utiliza el término estamental, para referirse a una división social por estamentos, que van a separar la nobleza de la plebe. En los días de hoy, pensar en un seminario de nobles, corresponde a pensar en una especie de educación privilegiada para los ricos, que era lo que Jovellanos condenaba.

Su propuesta era eliminar esta educación estamental en la que los ricos reciben una educación diferenciada de la de los pobres. Hoy día, la tenemos representada por una educación privada de buena calidad, a la que obviamente solo tienen acceso la clase alta mientras que la educación pública es una educación con varios problemas y se destina a las clases menos favorecidas. Jovellanos defendía que hubiera una primera educación, que sería, la educación básica, de calidad para todos.

Una buena educación para Jovellanos es aquella en la que no hay una educación elitista, sino una educación que permita tanto a los que pertenecen a la clase alta como a la clase baja, desarrollar valores morales y aptitudes y prepararse para la ciudadanía. Actualmente, cuando observamos nuestra sociedad, reparamos que la educación pública que es ofrecida a toda la clase baja carece de todos los principios básicos de carácter moral y cívico, ni hay un desarrollo de las habilidades para el trabajo. Tampoco en la educación privada se da prioridad estos puntos básicos. Lo que podemos observar en la educación privada es una estimulación exorbitante de la competitividad para que el alumno llegue a la enseñanza superior con el objetivo de ser también superior en la sociedad, y cuya única meta es ocupar un puesto en el servicio público o alcanzar una buena situación financiera sin una comprensión de su responsabilidad social.

El cuarto punto que Jovellanos dialoga es sobre cuáles son los objetivos de una educación pública. Como el propio autor ya ha discutido, estos objetivos se centran en formar ciudadanos conscientes con una buena base moral, capaces de actuar en sociedad y de ser productivos no solo en el aspecto laboral sino también intelectualmente. De este modo, la educación, centrada en estos objetivos era

también lo que provocaría un cambio social positivo. La educación pública de la actualidad, todavía no contempla estos objetivos como un propósito a tener en cuenta.

El quinto punto es justamente el de la clasificación que han de tener las ciencias y cuáles son las más importantes y sobre todo, la diferencia entre los conocimientos. Jovellanos nos muestra la importancia de tener las ciencias como parte fundamental de la educación, porque junto a ella está la capacidad de analizar, de investigar y de descubrir; acciones que incentivan un pensamiento más elaborado, además de la curiosidad, que es uno de los elementos que hace que el ser humano alcance el conocimiento. Sin la curiosidad no se estudia, no se busca, ni se quiere saber más. Incentivar el estudio de las ciencias permite primero que el alumno tenga este contacto con la curiosidad y a partir de ahí, de esta curiosidad pase a la estancia del saber tangible y de la experimentación.

Lo que se verifica en las escuelas, es que en cierto modo la enseñanza de las ciencias, incluso del aprendizaje a través de la experimentación viene siendo ignorada y desprestigiada. Cada vez, encontramos menos proyectos que fomenten e inculquen a los alumnos las ganas de conocer y esto genera prejuicios, porque si no hay un estudio de las ciencias, también se reduce en los alumnos el deseo de alcanzar nuevos conocimientos. Cuando no fomentamos en los alumnos, desde los años iniciales, la curiosidad por las ciencias, por la física, por la matemática y todo el espacio que los rodea, consecuentemente, se va a generar prejuicios en lo que dice respecto al aprendizaje, que a largo plazo va causar daños en la manera como perciben el mundo.

Si notamos una precariedad en la enseñanza de las ciencias, ¿Cómo vamos a tener una sociedad consciente, que nos va a aportar nuevos conocimientos, nuevos descubrimientos? Y por otro lado, la enseñanza de las letras es algo que viene siendo tratado de una manera un tanto desdeñada, ya que no hay un incentivo a la lectura, ni a la literatura ni a que se hable, se discuta, se argumente en clase. Lo que hay es una educación que en gran parte se ha perdido el sentido de ser, una educación que no da medios al alumno para ser curioso. Se entiende que la función de las letras es desarrollar la parte argumentativa, de relacionar los conocimientos que uno tiene, de discutir y elaborar su pensamiento. Una educación que no da bases al alumno desarrollar un pensamiento crítico y medios para expresar sus

ideas, es una educación predestinada al fracaso, que forma ciudadanos incapaces de actuar con autonomía.

En este sentido, Jovellanos nos dejó varios legados sobre cómo debería ser la educación desde la época de la Ilustración, que son muy válidos en los días de hoy. Volver a rescatar estos cinco puntos puede servirnos para plantearnos muchas fragilidades de las fragilidades nuestro sistema educativo.

## CAPITULO IV

### *SARMIENTO Y LA EDUCACIÓN INICIAL*



Museo de Pontevedra - Fray Martín Sarmiento

## CAPITULO IV

### 1. 1 SARMIENTO Y UNA NUEVA PROPUESTA PARA LA EDUCACION INICIAL

Cuando se estudia sobre Sarmiento las preguntas que se hacen es quién fue Sarmiento, cuál es su relevancia, cuáles son sus estudios acerca de la educación que puedan contribuir para los días de hoy. Sarmiento fue un hombre de un gran intelecto, culto que pensó en la educación, principalmente la educación de los niños. Fue un literato ilustrado que dedicó su vida a reflexionar sobre la educación, sin embargo, su vida intelectual está cubierta por un gran misterio. Este nos dejó numerosos pensamientos, un gran número de obras e importantísimas contribuciones pero la mayor parte de sus obras no llegó a ser publicada.

Las obras que ha compartido con la humanidad están más elaboradas en el campo de los manuscritos, es decir, están en su gran mayoría escritas a mano. Su principal preocupación no era la de publicar, sus obras sino que sus ideales tenían que ser propagados a través de sus amigos, entre ellos, su gran amigo, el Padre Feijoo del cual también era defensor y con el que compartía muchas ideas. Este factor ya nos revela unos de sus más importantes pensamientos acerca de la oralidad.

Sarmiento, por una parte es un gran intelectual, pero sin historia, aunque las contribuciones al campo de la educación son infinitas, son muy pocas las fuentes de investigación y de búsqueda en las que podemos encontrar sus ideas tan relevantes sobre la educación inicial. Esto es algo que al inicio nos parece un tanto frustrante, pero en un segundo momento es un gran incentivo para desmitificar sus pensamientos.

Cómo llegar a sus pensamientos, cómo se transmitieron, cómo se mantuvieron hasta los días de hoy de forma que sea considerado un gran ilustrado y principalmente un defensor de la educación gallega y como este hombre, que no dejó prácticamente nada publicado, es tan respetado y consagrado por el pueblo gallego. Porque la que este hombre fue tan brillante y al mismo tiempo tan humilde hasta el punto de no tener sus obras divulgadas.

El padre Sarmiento es un personaje de gran importancia dentro de la literatura española siendo uno de los autores que más representa la mentalidad ilustrada.

Como buen ilustrado, gran parte de su obra está dirigida a la defensa de las ciencias experimentales y en los ámbitos filológico y pedagógico, juntamente al ideal de la organización social. Escribió sobre una gran variedad de temas, entre los cuales se puede mencionar la Literatura, la Medicina, la Botánica, la Etnografía, la Historia, la Teología, la Lingüística, entre otros tantos. sin embargo es en el campo de la educación donde encuentra su mayor motivación.

Nos encontramos ante un erudito de talla poco común, que dominaba todo tipo de materias. Su amor por el estudio le llevó a rodearse de gran número de libros; se cree que su biblioteca particular constaba de 7500 volúmenes. No aspiró jamás conquistar un nombre en el mundo de las letras; por eso sus obras sólo circulaban entre sus amigos, a pesar de lo cual nos ha dejado un minucioso catálogo de ellas.

Era gran amigo del P. Feijoo -su admiración era mutua- y como se hemos visto, salió con su pluma en defensa del autor del *Teatro crítico*. Ambos compartían el espíritu científico y didáctico, si bien Sarmiento se ocupó más específicamente de los problemas pedagógicos, materia en la que llegó a la elaboración de sus propios métodos uno y otro se mantuvieron los retirados en su celda, pero reunieron en torno a sí una Selecta pléyade intelectual. El P. Sarmiento goza de Gran prestigio entre las mentes más preclaras de la época. Siempre estuvo dispuesto a ayudar a todos los que lo acudían a él en busca de consejo. (JIMÉNEZ; CÁCERES, 1981, p.136- 137)

Sarmiento, siendo un reformista e iluminado por los ideales de la ilustración, mostraba una gran inclinación por el ámbito pedagógico y la educación, al que dedicó los últimos veinte años de su vida. Se puede pensar en este autor como un revolucionario de la educación. En sus escritos nos da a entender la conciencia de lo que significaría la palabra método, que tan bien se conoce hoy día dentro de la comunidad académica y escolar. Se considera al método como procedimientos con la que los profesores van a llegar a su principal objetivo que es la educación de los niños. DAHLMAN afirma que:

Sarmiento inaugura la definición de la palabra método, simbiosis de los términos griegos, entendido como camino al que se suma meta, lo que nos daría el camino para llegar al fin siendo este, educar al niño. No es de extrañar que Sarmiento advierta al maestro que deberá crear un método para cada niño, porque siendo los individuos diferentes lo ha de ser la senda hasta llevar al chico al punto en que pueda establecer su propio método, añade el fraile que no es posible confeccionar un método sin lograr que crino significa jugar, concluyendo que de aquí deriva el término crisis y el adjetivo creativa, qué es el arte de hacer recto juicio de las cosas, definido al concepto crítica como juicio a divierte que el hombre hubiese de hacer recto juicio de las cosas, debe antes comprenderlas y que el que ha de proponer métodos o atajo debe saber todos los caminos rectos. (DAHLMAN, 1998-99, p16)

Sarmiento en sus escritos y en sus propuestas empieza a configurar lo que significaría la palabra métodos para nosotros. El método sería básicamente el camino y las estrategias que los profesores van a utilizar para llegar al producto final, que para él era el aprendizaje de los niños. Al inaugurar la palabra método, que básicamente sería este camino, va a partir de cuatro puntos que son muy relevantes. El primer punto es lo que trae este alumno y que sería el punto inicial del proceso de aprendizaje, es decir, el conocimiento base que sería lo que hoy día decimos que es el conocimiento general o conocimiento previo.

En segundo lugar, Sarmiento va a hablar sobre las estrategias que el profesor puede adoptar y va a hablar también del mundo tangible, del mundo de las sensaciones del aprendizaje con los objetos, del mundo táctil. DAHLMAN nos recuerda que “Fray Martín es consciente que la infancia tiene su propio modo de ver, de pensar y de sentir descubriendo en su razonamiento elementos de análisis que sólo fueron abordados siglos después por hombres como por ejemplo James Baldwin” (DAHLMAN, 1998-99, p. 24). En este sentido, también dice que “la primera ciencia con que el niño debía entrar en contacto serían las matemáticas por ser lógica y verdadero modo, sino al contrario de la falsa lógica que según Sarmiento sólo sirve para porfiar”, (Ibid. 1998-99, p. 22).

Todo lo que está al alrededor del niño es para Sarmiento un motivo de aprendizaje. Cada lugar, cada árbol cada, hoja cada piedra tiene una función y todo es motivo de aprendizaje. Todo lo que es tangible aporta aprendizaje a un niño. Sarmiento nos da la primera noción de lo que hoy vamos a entender por materiales pedagógicos juntamente con la idea del mundo tangible; y reitera DAHLMAN, el pensamiento de Sarmiento, diciendo que “Sarmiento insiste una y otra vez que es lo primero que han de estudiar los niños son las voces y los nombres de las cosas que se puede demostrar con el dedo y sobre las cuales jamás se pueden excitar disputa en la identidad, dejando para la edad futura lo que sea de disputar” (Ibid. 1998-99, p. 25).

El tercer punto del que nos va a hablar Sarmiento es el de la estrategia. El autor defiende la idea de que cada alumno aprende de una manera. Entonces cuando habla de la palabra método, no habla de método común ni único, como inmutable, invariable y definitivo, sino todo lo contrario, va a hablar de la palabra método pensando en varios métodos, varias estrategias varios puntos que nos dan

una dirección, una ruta, un camino para que nuestro alumno llegue al aprendizaje, que es el objetivo.

Así, Sarmiento también inaugura el concepto de lo que serían las estrategias pedagógicas, las maneras de como pensar y elaborar lo que se tiene que enseñar del contenido específico para que el alumno consiga aprender. Y el último punto que Sarmiento nos trae es justamente este punto del aprendizaje del niño que es el objetivo final y es lo que debe nortear y direccionar toda la práctica pedagógica del maestro.

Sarmiento defendía la idea de que la enseñanza primaria fuera realizada en las lenguas familiares de los niños, principalmente porque sus esfuerzos estaban direccionados a que el gallego fuera normalizado. Sarmiento también va a condenar todas las estrategias que son tradicionales, que están basadas en la memorización entonces y nos va a decir que el profesor que adopta actividades muy dirigidas a la memorización, la verdad lo que está intentando hacer es cansar al niño, cansar las habilidades cerebrales de este niño a través de la repetición, ocupar el tiempo vacío, mantener a este alumno en una misma postura, en una misma silla, quieto.

Sarmiento piensa que hacer estudiar de memoria es invención de los maestros pedantes para que pierdan el tiempo profundo en su conocimiento y memoria, ejerciten su enfado y paciencia y se ensayen en ser brutos y en ser incapaces para enseñar a otros con limpieza y fundamento. (DAHLMAN, 1998-99, p. 24)

También nos hace ver que la memorización no es la mejor estrategia, esto porque él es partidario de que una vez que se aprende a través de la lengua, jamás uno va a olvidarse de lo que aprendió. En este punto Sarmiento también saca provecho de la lengua gallega para fomentar el aprendizaje.

Su labor pedagógica cristaliza en *La educación de los niños*, que refleja una profunda intuición sociológica. Es partidario de respetar la tendencia natural del niño; no hay que obligarle a seguir los estudios que no le gusten. No transige con una formación memorística, basada en la repetición de una serie de fórmulas caducas. Insiste constantemente en la necesidad de seguir una educación natural. Las mismas ideas que recogen también en *Fragmentos varios sobre educación*. (JIMÉNEZ, CÁCERES, 1981, p. 138)

Sarmiento en este punto nos dice que es a través de la lengua materna como se aprenden las cosas y que estas pasan a ser significativas. De nada sirve memorizar las estructuras, como por ejemplo las estructuras de un libro didáctico, las preguntas y las respuestas de una prueba, si uno no es capaz de hablar y explicar oralmente sin el auxilio de las repeticiones.

Sarmiento hace mención de esa cultura espontánea que desarrolla el individuo dotado de capacidad para la observación y de sentido común mediante padrones conceptuales que le han de permitir desarrollar los análisis sobre muchas cosas útiles para su vida civil. (DAHLMAN, 1998-99, p. 19)

De este modo, Sarmiento nos da a entender que una de las primeras maneras del aprendizaje se da a través de la oralidad y nos dice que la primera fuente de aprendizaje es la comunicación, primeramente con la familia y posteriormente, el aprendizaje en comunidad y nuestro alrededor, que está formado por los amigos, vecinos y, por último, por la escuela. DAHLMAN dice que:

La educación se habría de iniciar en el alumbramiento, siendo el primer cuidado de los padres al nacimiento del niño enseñarle a hablar, esta actividad intelectual en donde el niño es conducido a establecer relación entre las ideas y los objetos que observa corre paralela al aprendizaje motor esfuerzo físico diariamente opuesto al mental. (DAHLMAN, 1998-99, p. 18)

Sin embargo, cuando el alumno llega a la escuela hay una ruptura del aprendizaje. Que es una ruptura del aprendizaje que se resignifica de una manera equivocada. En lugar de que el maestro saque partido de estos conocimientos previos que el alumno tiene y que se da a través de la oralidad, lo que él va a estimular en el alumno no es la producción escrita a través de la oralidad, sino que va a estimular en este alumno, ejercicios de memorización como por ejemplo, copiar-memorizar, oír- memorizar, transcribir- memorizar, estudiar preguntas y respuestas y memorizarlas.

Insiste Sarmiento que la ciencia del niño que repite a la letra los textos que lee sin comprender palabra es la del otro, así quienes no sean capaces de estudiar de otra manera se les aconseja que ocupen su tiempo en aprender más voces enriqueciendo su idioma sin preocuparse de más. (DAHLMAN, 1998-99, p. 21)

Sarmiento dice que esta es una ruptura dañina para el proceso de aprendizaje y desarrollo de este niño y va a reforzar la idea de que, a través de la lengua, a través de la oralidad, se fomente todo lo que adviene. La propuesta es que se trabajen los contenidos en la oralidad y que se los reelaboren en la escritura, porque una vez que el niño obtenga todos los conocimientos internalizados y significados a través de la oralidad, será capaz entonces de escribir, hablar y argumentar sobre lo que quiera. De modo que este conocimiento deja de ser una mera memorización, mera repetición, para ser pura y eficaz significación.

De acuerdo con el autor, la educación puede asumir tanto una postura tradicional en la que el profesor asume un carácter autoritario, teniendo como principal metodología la repetición del contenido, como también, una postura mediadora en la que el profesor le da al alumno el camino para desarrollar el aprendizaje consciente y significativo con base en el pensamiento crítico. Uno de los puntos más importantes de su obra es la denuncia a la educación tradicional que se daba a los niños en España.

Para él, este modelo de educación estaba centrado en lo abstracto, los conocimientos quedaban únicamente en el campo especulativo e intelectual y la manera como se aprendía estaba totalmente guiada por la memorización como sinónimo de aprendizaje, además del carácter disciplinario.

En ningun Pais se gasta más tiempo en la Educacion de la Juventud, qe. en España; y en ninguno adelanta menos la Juventud. Con Saitas los ponen en la Escuela, y despues de mortificarlos, intimidarlos, y cargarlos de Estudios, casi diez años, llegan esos niños à tener 16, y parece, pr. lo que no han adelantado, que aun andan en Saitas. Si estubiese desocupado, no me seria difícil, ni violento, escribir algunos Pliegos, sobre la errada educacion de la Juventud en España; y del ningun methodo qe. se observa, y de la mucha confusion, yà arraigada, con que, pr. via de Chorrillo, enseñan unos, y quieren que aprehendan otros. Descubriria el origen de perder tanto tiempo en los Estudios, sin estudiar. Propondria un Methodo, pa. atajar tan deplorables abusos. Haria evidencia que en la mitad del tiempo, adelantarian al doble, y mejor, los niños. Y acaso, [...] haria patente el motivo, por qe. eso no se remedia. No faltan interesados, en España en qe. la Juventud no se eduque, pa. qe. Jamas llegue à abrir los ojos<sup>9</sup>. (SARMIENTO APUD. RODRIGUEZ, LIRES, BEVIÁ. 2009, P. 86)

La crítica que hace a la educación dada en España en su tiempo puede ser muy bien aplicada a los días de hoy, en los cuales todavía constatamos estos mismos problemas. El ambiente escolar carece de transformaciones en su estructura

---

<sup>9</sup> Sarmiento, Fr. M. Notas De Fr. Martin..., fol. 65v-66r.

para que sea un instrumento que lleve al individuo a pensar y no a ser manipulado dentro de un sistema clasificatorio. Era justamente este propósito el que defendía Sarmiento, es decir defendía el desarrollo de una educación que estuviera centrada en el respeto, la libertad y el aprendizaje.

Era partidario de una educación contextualizada en la cual la enseñanza comienza con la estimulación de la curiosidad, tomando como base las cosas visibles que están alrededor del alumno para solamente después dar continuidad con el conocimiento elaborado, o sea planificado. Es decir, para Sarmiento la educación ya empezaba con todo el medio en el que estaba inserido el alumno, los objetos visibles, los juegos y las conversaciones infantiles y a partir de este primer paso se podían agregar los conocimientos específicos de las materias.

También creía que la curiosidad y el deseo de aprender es innato al ser humano. A través de este deseo, el ser humano busca relacionar todas las cosas que le dan placer con lo que desea aprender. No es por acaso que los juegos, las músicas, los cuentos y las historias traen una sensación de placer en aprender. Estos medios de aprender despiertan la razón natural, es decir que el pensamiento y el raciocinio son estimulados naturalmente.

En este aspecto, afirma que para enseñar a la juventud son necesarios cinco sentidos exteriores que se corresponden con la evidencia, el conocimiento fundamental de las voces, el ejercicio de la memoria con cosas reales, útiles e instructivas, la enseñanza sin amenazas y el enfoque en la sugerencia y la persuasión:

“Dirà alguno: puès como se ha de educar la Juventud, sino se le obliga à estudiar de memoria? Con un papirote. Primeramente. poniendo todo el esfuerzo en qe. lo que han de colocar en la memoria en aquella edad todo les entre pr. los Sentidos externos, de la vista, oido, tacto &<sup>a</sup>. Que todo les sea expectable, y visible; y que no necesiten de singular enseñanza, fuera de las palabras descriptivas de los objetos, pa. formar una Clarissima y evidente idea de ellos”<sup>10</sup>. . (SARMIENTO *Apud*. RODRIGUEZ, LIRES, BEVIÁ.2009, P. 87)

Para Sarmiento era necesario coordinar informaciones adquiridas para entonces reelaborar los conocimientos. Tomando como base su propuesta, cada niño lleva a la escuela una cantidad de informaciones que sirven como base para el

<sup>10</sup> Sarmiento, Fr. M. Notas De Fr. Martin..., fol. 68r.

desarrollo de nuevos conocimientos y que los profesores deberían tomar como punto inicial para posibilitar la construcción de los conocimientos específicos.

Con esto, quería reforzar la idea de los objetos visibles, es decir, el medio tangible del alumno como fuente de información para después poder reelaborar el pensamiento y poder razonar sobre ellos, logrando así el aprendizaje efectivo. El autoritarismo debería ser sustituido por la autoridad, ésta, guiada por la persuasión y la sugerencia. Los maestros, en lugar de actuar desde la metodología tradicional en la que el conocimiento era impuesto sin que a los alumnos se les ofrecieran medios para relacionarlo con lo que es útil deberían partir de una habilidad para enseñar a través de una buena capacidad didáctica.

El cuidado principal no ha de ser sobre que sean Aristoteles, ò Platones; sino en que sean prudentes, pacíficos, indulgentes, y que sepan gobernar la Juventud, con premios, y atractivos, no con látigo, y espuela<sup>11</sup>. (SARIMIENTO *Apud.* RODRIGUEZ, LIRES, BEVIÁ. 2009, P. 88)

Esta propuesta tiene raíces en el ideal ilustrado que también era partidario de este modelo de educación a favor de una pedagogía basada en la teoría de que la persuasión y los premios son los incentivos que reemplazarían el castigo y la represión. Como consecuencia de este cambio educacional propuesto en este periodo, hay en la educación actual, una extrema competitividad en la que se exalta a los considerados mejores alumnos y se condena a los que la escuela clasifica como peores, Teniendo en cuenta, aspectos como la inteligencia, el sentido crítico y los valores morales.

Su modelo pedagógico proponía que el niño debía aprender a través de una contextualización de los saberes y a través de una significación de su medio. FAS afirma que "para Fray Martín la relación mundo real = libros = mundo imaginario funciona en ambos sentidos", (FAS, 1999, p. 35). Sarmiento creía que la educación tradicional basada en el autoritarismo era un modelo de educación que en lugar de favorecer el aprendizaje, más bien impedía el flujo natural y el desarrollo intelectual del alumno.

Sarmiento básicamente criticaba una educación establecida con reproches, con latigazos, castigos físicos y morales. Para el autor la educación solo era posible

---

<sup>11</sup> Sarmiento, Fr. M. Onomástico Etimológico..., n. 244, fol. 530 v.

a través de un respeto mutuo en el que se debía establecer una relación mínimamente digna en la que predominara el respeto. El profesor no debe castigar al alumno para que este lo respete, sino persuadirlo y, principalmente, demostrar una autoridad que no está dentro de lo que sería el autoritarismo. Sarmiento dentro del campo de enseñanza va a separar lo que es el autoritarismo de lo que es la autoridad.

Se puede entender con esto, que esta educación tradicional basada en el autoritarismo, en los reproches y en las humillaciones verbales terminaban siendo más, traumáticas, que pedagógicas. DOMINGUEZ LÁZARO al exponer ejemplos de la educación tradicional española nos trae la cita de Torres y Villaroel que dice:

A los cinco años me pusieron mis padres la cartilla en la mano, y con ella me clavaron en el corazón el miedo al maestro, el horror a la escuela, el susto continuo a los azotes,... y las demás angustias que la buena crianza tiene establecida contra los inocentes muchachos". Y a continuación nos trae otro fragmento que dice: "Salí de la escuela leyendo sin saber lo que leía, formando caracteres claros y gordos, pero sin forma ni hermosura; instruido en las cinco reglillas de sumar, restar, multiplicar, partir y medio partir, y finalmente bien aleccionado en la Doctrina Cristiana porque repetía el catecismo sin errar letra". (TORRES Y VILLAROEL, Apud. DOMINGUEZ LÁZARO, 1989, p.53).

El autoritarismo es lo que él va a reprochar totalmente y va a condenar las humillaciones que sólo causan daños en el proceso de aprendizaje o sea, estos comportamientos por parte de la institución escolar y por parte del profesor son altamente dañinos al aprendizaje del alumno y él va a defender la autoridad, que se da a través de un buen conocimiento científico y académico del profesor, esto es, el profesor tiene que está altamente capacitado dentro del campo de las ideas, con un buen conocimiento teórico, con una buena metodología y con una buena capacidad de relacionarse con el ambiente del alumno y relacionar todo su aprendizaje dentro de este campo. DAHLMAN dice que:

Sarmiento insiste en esta educación donde el maestro debe ser - de acuerdo con las palabras de Sarmiento - un hombre sabio erudito y docto, Pacífico y prudente, que sepa acomodarse a la tierna edad de los niños, no con castigos y rigores que los aterran y aún infatúan, sino con halagos, cariños, premios y emulación" y continúa diciendo que "de acuerdo con el ideario de Sarmiento... "para conocer no sólo basta haber sido enseñado sino que hace falta estimular al niño para que quiera aprender, de lo contrario será incapaz de registrar patrones de aprendizaje. (DAHLMAN, 1998-99, p. 24)

El autor creía que para que el aprendizaje del niño fuera verdaderamente eficaz se debía buscar medios que hicieran que este niño se interesara por lo que se estaba pretendiendo enseñar. De este modo, no habría niño que fuera desinteresado o que no quisiera aprender, más bien, lo que se necesitaba era pensar en estrategias y en cosas que le interesaran para que este alumno se sintiera inclinado al aprendizaje.

Para el estudioso el medio de llamar la atención del alumno es buscar lo que él quiere aprender y a partir de ahí insertar todos los otros conocimientos que se pretenden inculcar. Esta teoría se basa no sólo en la especificidad de los contenidos, sino que parte de todo el entorno del alumno para dar significación a su aprendizaje, entonces con esto, cualquier objeto, imagen o persona que esté alrededor le puede proporcionar conocimientos suficientes para que sirvan de base para nuevos conocimientos. La teoría de Sarmiento se basa en la relatividad de saberes, en la que el saber anticipado o el saber previo funcionan de resorte para el saber específico. Sarmiento propone los pensamientos sobre la educación de una manera más práctica.

El pensamiento de Sarmiento en muchos aspectos se parece al pensamiento de Feijoo en lo que se refiere a trabajar la razón y la experiencia. En la teoría de Sarmiento el aprendizaje se daba a través de la comprobación, incluso más a través de la vivencia. Todos los alumnos o todos los individuos llegaban a la clase o al ambiente escolar ya con una sabiduría que se podría aprovechar y que partía de un conocimiento práctico para resignificarla dentro del campo de la razón y justamente en esta parte Sarmiento se identifica mucho con Feijoo.

Sarmiento parte de algo que también tiene mucho que ver con Jovellanos. En relación a esto BRAVO menciona un punto en común entre ambos en el cual dice: "He aquí porqué la gran preocupación de Sarmiento fue educar al pueblo, al conjunto de los habitantes del país, para alcanzar su elevación espiritual y su mejoramiento económico y, con ello, el desarrollo de la Nación libre y soberana", (BRAVO, 1987, p. 16). Tal como Jovellanos, el propósito de Sarmiento está relacionado con el avance social con características humanistas.

Además, Sarmiento cuando piensa en el papel del profesor, cree que el profesor debe trabajar con el alumno en conjunto, no empujando los contenidos que quiere trabajar de cualquier modo sino pensando qué este alumno quiere aprender y ello supone pensar en las aptitudes. En este caso, el profesor no tiene que estar

parado quejándose porque su alumno no aprende o porque su alumno no es bueno o no consigue avanzar, porque su alumno muestra interés por la clase, sino que este profesor tiene que pensar en qué quiere aprender este alumno para que a partir de ahí se le pueda enseñar.

Sarmiento defiende la idea de una educación que empiece de algún modo en el seno familiar. Que la educación tenga inicio a partir de la cuna de la familia es lo que va a preparar a este niño para convivir en sociedad y la primera sociedad que va a encontrar es la escuela. De este modo, tener una educación que esté basada en el respeto y en los principios básicos morales también es lo que va a auxiliar el trabajo del profesor, que igualmente debe impartir esta misma formación.

La situación ideal para generar eruditos es en opinión del fraile la que reúne bajo un mismo techo parientes diversos, seglares y religiosos: "si son algo literatos y viven todos debajo un techo tenemos un buen número de maestros interesados en la buena educación de los niños o uno o en dos o en tres y sin salir de casa con este arbitrio se ejecutarán muchos obstáculos que retardan la enseñanza fundamental. (DAHLMAN, 1998-99, p. 12)

Por otro lado este estudioso argumenta que cuando los profesores pasan por una formación y comparten entre otros colegas sus dificultades y sus aptitudes esto genera una mejor calidad en la enseñanza y una mejor calidad de las prácticas pedagógicas, de modo que el acto de planificar y pensar en conjunto es también un acto beneficioso para el alumno.

El autor también sostiene que hay que pensar en estrategias que auxilien y que llamen la atención del alumno hacia el contenido que el profesor quiere trabajar y este pensamiento va por el camino de entender que quiere aprender el alumno. Esto tiene mucho que ver con enseñar a través de un reconocimiento de habilidades.

Sarmiento nos brindó con varios conceptos sobre educación que deberían estar vigentes hasta hoy. Las teorías que Sarmiento nos presenta con tres siglos ya, son básicamente lo que tenemos hoy día, con la diferencia de que no las aplicamos. Todavía siguen los mismos problemas y tenemos las mismas argumentaciones que solo se quedan en el campo teórico sin jamás llegar a la práctica de hecho.

Sarmiento era un revolucionario del pensamiento ilustrado para su época sin embargo, las vemos como muy actuales a sus propuestas, tanto en lo que se refiere a la concepción de método, las de lo que son las especificidades y la significación,

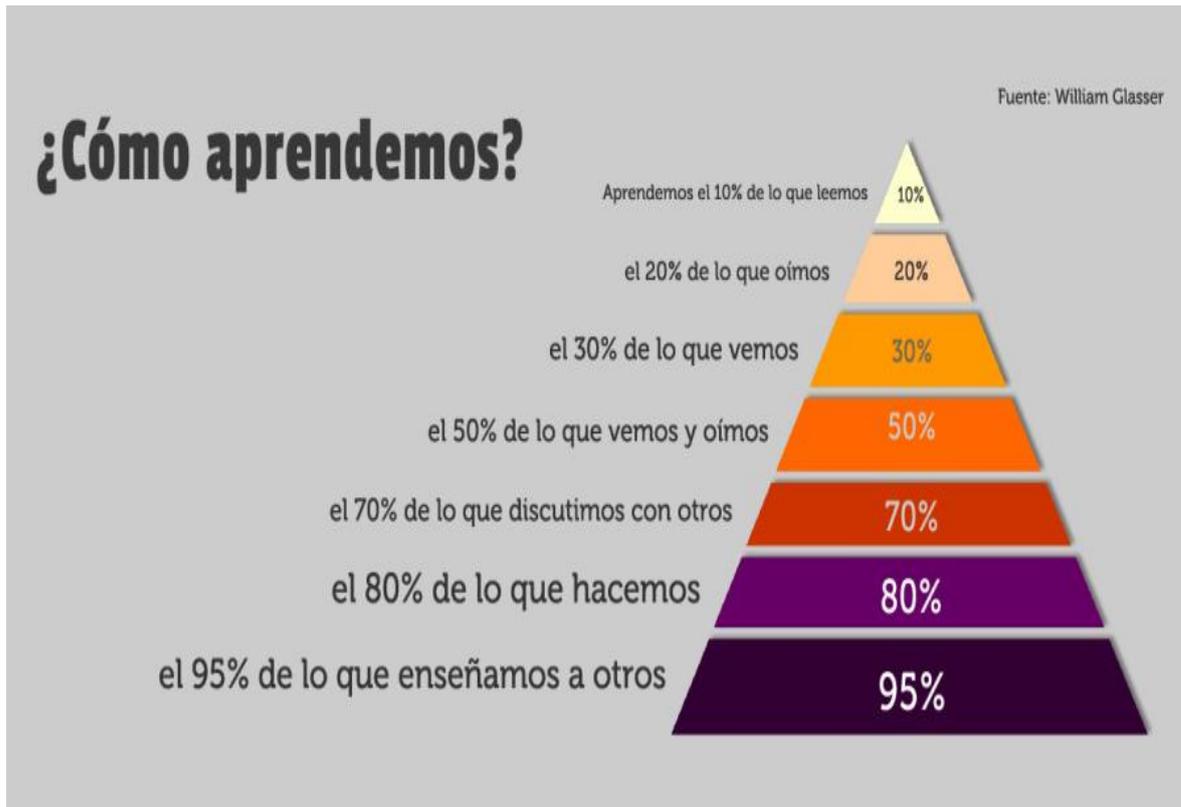
principalmente la propuesta de la oralidad como fuente de aprendizaje primera. Todos estos conceptos Sarmiento ya los daba tres siglos atrás. Son cosas que deberíamos observar hoy día y cuidarlas; lo que notamos es que nuestro sistema educacional, en lugar de aprovechar lo que se ha estudiado hace tantos años por tantos pensadores tan importantes, lo que hace es despreciar estas teorías y seguir en la misma estructura, con el mismo modelo de Educación atrasada, repetitiva, cansadora, basada en la memorización, en los abusos de autoridad y en todo aquello que Sarmiento tanto criticaba, tal como tantos otros teóricos.

Lo que podemos sacar de lo que Sarmiento nos brindó es que el aprendizaje debe venir primero. Debe venir antes que el uso inflexible del método como medio definitivo, que la estructura de repetir y memorizar. El aprendizaje debe ser el producto final, no la nota, no la repetición, no estos conceptos que tenemos como fijos en nuestra comunidad académica y escolar. Lo que debe ser considerado ante todo, es el aprendizaje del individuo, jamás la nota, muchas veces fruto de la repetición infinita hasta la memorización, que no representa nada más que la banalización de la capacidad del individuo.

## **1.2 SARMIENTO Y LA PIRÁMIDE DEL APRENDIZAJE DE GLASSER**

Si relacionamos lo que propone Sarmiento con las teorías actuales, Willian Glasser, psiquiatra norteamericano, en los últimos años ha desarrollado la *Teoría de la elección*. En esta teoría, el autor elaboró una pirámide del aprendizaje, en la que va puntuando el porcentaje de aprendizaje por habilidades.

GLASSER (1998) dice que “la buena educación es aquella en la que el profesor les pide a sus alumnos que piensen y se dediquen a promover un diálogo, para favorecer una comprensión y el crecimiento de los estudiantes”.



Al elaborar la Pirámide del aprendizaje, el autor sostiene que en el aprendizaje hay una secuencia desde las actividades pasivas hasta las actividades activas. De esta forma sitúa todas las actividades en las que el alumno es un agente pasivo del aprendizaje en la punta de la pirámide y que la junción de todas estas actividades le permite al discente un aprendizaje que equivale a solamente 50%.

Pero en la segunda parte de la pirámide, que equivale a la base, Glasser ubica las actividades activas, es decir, en las que el alumno es un agente activo. El autor afirma que cuando el alumno realiza actividades que son activas, como por ejemplo, contestar preguntas, interpretar textos, expresar opiniones, utilizar sus ideas para demostrar las teorías estudiadas, dialogar y explicarle a alguien lo que aprendió, el alumno alcanza un aprendizaje de hasta un 95%. Esto quiere decir que el mayor grado de aprendizaje está justamente cuando aprendemos a través de la práctica, a través de la experimentación, a través de la expresión de nuestras ideas y, principalmente, de la puesta en práctica de lo que hemos aprendido.

Lo que hace Glasser en su pirámide es establecer una lógica de aprendizaje en la que primero el alumno lee, después oye, observa, escribe y explica. De cierto modo, es una secuencia muy común en la educación tradicional. En la educación tradicional generalmente las clases empiezan con la lectura de texto, después sigue

con la explicación expositiva del profesor en la que el alumno oye y después mira algún video, posteriormente elabora algún texto escrito sobre el contenido o responde alguna actividad y solo, por último, ya en un carácter evaluativo se presenta algún seminario. De este modo el alumno solo viene a ser un agente activo de su propio aprendizaje ya al final del proceso.

Sarmiento propone que el aprendizaje suceda en el orden inverso de esta pirámide. Esto significa que en lugar de leer y oír, las primeras actividades que debe realizarse las actividades activas, que son las de activación del conocimiento previo del alumno y de esta manera se empieza con la oralidad, para que después este primer conocimiento sea estructurado a través de la lectura y de la escritura.

Así, Glasser afirma que nuestro aprendizaje es de 70% cuando discutimos con alguien. Esta idea refuerza exactamente la propuesta de Sarmiento en relación a la oralidad, cuando decía que el niño empezaba su aprendizaje a través de la oralidad, de la discusión y de la comunicación. En este aspecto Sarmiento va un poco más allá de la propuesta de Glasser, quien propone que el aprendizaje empiece a través de una secuencia gradual de actividades que empiezan de una manera pasiva. Para Sarmiento la manera más acertada de empezar el aprendizaje es a través de una manera activa.

Los aspectos destacados por Glasser, corresponden en su gran mayoría a los puntos que ya discutían Feijoo, Jovellanos y Sarmiento. La propuesta de una educación basada en la experiencia, o sea, en la práctica, representa dentro de la pirámide de Glasser el 80% del aprendizaje. Cabe recordar que tanto Feijoo como Jovellanos y Sarmiento ya proponían que la parte práctica fuera la primera parte de la educación y fuera la que tuviera una mayor aplicabilidad, porque a partir del momento en que uno pone en práctica sus conocimientos a través de la oralidad y a través de la experimentación es cuando finalmente se pueden reestructurar los conocimientos y alcanzar otros niveles de aprendizaje realmente significativo. De lo contrario, no habrá un aprendizaje independiente, sino una reproducción de conocimientos.

## CONSIDERACIONES FINALES

Cuando observamos que cada una de estas propuestas que nos presentan Feijoo, Jovellanos y Sarmiento, son totalmente aplicables y eficaces para la educación actual, uno se pregunta por qué estas propuestas no se han adoptado. ¿Cuál es el propósito de que tengamos una mala educación? Esta es la pregunta que nosotros, como profesores y también como alumnos, nos hacemos. Sabemos que los intelectuales de la Ilustración ya proponían una educación que no fuera elitista, sino que tuviera una base común para toda la sociedad.

La preocupación de los ilustrados era con el avance social y sabemos que lo que impulsa la educación es justamente la búsqueda de este avance. Entonces, ¿Porqué no conseguimos implantar una educación de calidad y porqué no se adoptan estas ideas, si varios autores y pensadores también las defiende, así como la pirámide de Grasser, que refuerza todo lo que ya defendía Feijoo, Jovellanos y Sarmiento?

Aunque ya sabemos que estas propuestas son realmente positivas, es visible la existencia de barreras que imposibilitan su implementación, que de un modo general estas barreras son de orden político. Durante la Ilustración se desarrolla el concepto de Despotismo Ilustrado representado por la máxima “todo para el pueblo pero sin el pueblo”. Si observamos atentamente la formación de nuestra actual sociedad, vemos que el Despotismo sigue vigente con fuerza total en la actualidad.

Cuando nos referimos al término “despotismo”, rápidamente lo asociamos a un tipo de régimen político que ejerce el poder de manera absoluta. El Despotismo ilustrado era la evolución de este modelo político, sólo que con una actitud paternalista del Absolutismo Ilustrado. Hoy en día, este despotismo ilustrado se da de una manera menos evidente al pueblo, sin embargo puede ser tan dañino como el despotismo de épocas anteriores. Actualmente, el gobierno y el estado proponen mediáticamente que la educación sea el instrumento que mejore la calidad de vida, sin embargo, en la realidad, estas acciones no se desarrollan o no coinciden con lo que se había propuesto inicialmente.

A modo de reflexión, es interesante tomar como punto inicial, lo que pasa en nuestra sociedad. En este aspecto, podemos analizar el Despotismo Ilustrado en los días de hoy a través de algunas de las estrategias del control de masas que propone Chomsky y hacer un paralelismo con la educación y observar algunas de

las posibilidades por la que no verificamos ningún avance en la educación, aunque haya tantos estudios sobre esta área.

Chomsky nos lleva a una reflexión en la que se observa que dentro de un gobierno totalitario no hay la necesidad de darle importancia a lo que piensa el pueblo, ya que este se le controla a través de la violencia, sin embargo, en un gobierno supuestamente democrático, es necesario que haya otros mecanismos que dominen el pueblo y es ahí donde entran las estrategias de manipulación. Cuando observamos cómo funcionan estas estrategias en la educación podemos identificar las razones por las que la educación se encuentra tan fragilizada.

La primera estrategia que se debe tener en cuenta es la estrategia de la distracción del pueblo. Se resume básicamente a distraer al pueblo con otras noticias poco importantes o poco relevantes, para que la gente no piense ni reaccione sobre los verdaderos problemas políticos y morales que vive la sociedad. Muchos de los cambios realizados en los últimos años en la educación como hemos visto, se ejecutaron mientras otros problemas mediáticos eran evidenciados.

La segunda estrategia de control de masa que propone Chomsky es la de crear problemas y después ofrecer soluciones. En este caso cuando, cuando tomamos como referencia la educación, lo primero que vemos es que se ha ofrecido una educación de pésima calidad durante todos estos años en los que el gobierno ha invertido muy poco. Los profesores están mal pagados, hay una alta incidencia de violencia en las escuelas y un alto índice de abandono escolar. Para solucionar este problema, el gobierno propone un cambio en la enseñanza media, eliminando del currículo escolar materias que estimulan el aprendizaje a través del sentido y del auto conocimiento.<sup>12</sup>

De este modo la solución que dio el gobierno a este problema es muy poco positiva, además de ocultar el deseo de que el pueblo no desarrolle el mínimo

---

<sup>12</sup> De acuerdo con el sitio de noticias G1, que comentó los nuevos cambios en la educación, afirma que "la principal polémica se refiere a las disciplinas obligatorias de la enseñanza media. Antes de la MP, en Brasil, no existía una ley que especificaba todas las disciplinas que deberían obligatoriamente ser enseñadas en la escuela - ese documento será la Base Nacional Curricular Común (BNCC), que aún no ha salido del papel. Hasta entonces, la Ley de Directrices y Bases (LDB) sólo mencionaba, en diversas partes las materias de portugués, matemática, artes, educación física, filosofía y sociología como obligatorias en los tres años de la enseñanza media.

En la versión original enviada por el gobierno, la MP cambió eso, y retiró del texto las disciplinas de artes, educación física, filosofía y sociología. Se determinó que sólo matemáticas y portugués serían disciplinas obligatorias a lo largo de los tres años, y hacía obligatoria la enseñanza de inglés como lengua extranjera. Pero, además, los demás contenidos para la etapa obligatoria serían definidos por la Base Nacional, aún en debate.

pensamiento crítico. Esta reducción del programa de materias de la enseñanza media afecta principalmente las escuelas públicas, esto, la educación destinada al pueblo, a las masas, de modo que se perpetúa la mala educación entre las clases más bajas.

La tercera estrategia que propone Chomsky es la de la gradación. Esto quiere decir que el gobierno va implantando medidas que son drásticas, pero que como son a largo plazo y de a poco, la gente no las ve. La consecuencia de esto es que, como vemos, hace años y años la educación brasileña viene cambiando drásticamente, primero con la implantación de materias que sirven a un propósito político cuando deberían servir a un propósito de instrucción social y posteriormente la eliminación de estas mismas materias del componente curricular, como por ejemplo, la materia Educación de Moral y Cívica<sup>13</sup>, en los años 60, que proponía inicialmente estudios sobre los derechos, de las leyes y de los valores morales, y la formación ciudadana. Esta materia correspondía básicamente a lo que proponía Jovellanos.

Posteriormente, lo que vemos es que el gobierno elimina estratégicamente otras materias o reduciendo su carga horaria, como es el caso de la Educación Artística, que en los años 90 perdió relevancia en el currículo escolar. Actualmente, vemos como el gobierno reduce la enseñanza de la Lengua Española<sup>14</sup> a la categoría de materia optativa. Se observa claramente que en cuestión de décadas la enseñanza pública fue perdiendo componentes curriculares muy importantes para el desarrollo del aprendizaje.

Por otra parte, con la aprobación de la reforma de la Enseñanza Media, se constata un perjuicio todavía más grande en la educación pública. El agrupamiento de materias por áreas de conocimiento<sup>15</sup> da espacio para varias interpretaciones sobre cómo trabajar las materias que corresponden a cada área, como por ejemplo

---

<sup>13</sup> De acuerdo con la Revista Rede Brasil Atual – RBA, la disciplina Educación Moral y Cívica fue uno de los grandes proyectos de los dictadores para construir valores en la sociedad, adecuados al ideal de seguridad nacional. Anísio Teixeira, Ministro de la Educación del gobierno João Goulart, fue quien incluyó la materia en el currículo, en 1962. La propuesta de Teixeira era dar conocimiento de leyes y cuestiones políticas para que el pueblo pudiera interferir con mejores condiciones en las decisiones de la sociedad

<sup>14</sup> Se revoca en 22 de septiembre de 2016 la Ley nº 11.161 de 2005 que incluyó la lengua española entre los contenidos obligatorios de la enseñanza media.

<sup>15</sup> De acuerdo con la reforma de la enseñanza media estas son las áreas de conocimiento: ( 1 - linguagens e suas tecnologias, 2 - matemática e suas tecnologias, 3 - ciências da natureza e suas tecnologias, 4 - ciências humanas e sociais aplicadas, 5 - formação técnica e profissional).

estudiar las ciencias humanas y sociales, sin respetar la particularidad de cada materia como la sociología, la geografía y la historia, se resume en una calidad de enseñanza muy pobre, que dentro de años va a tener un impacto considerable. Si no se imparten estas materias, dentro de unos años, mucha gente no va a conocer ni su propia historia y consecuentemente, un pueblo incapaz de opinar, incapaz de establecer una crítica e incapaz de entender las leyes y todo lo que ocurre en la sociedad.

La cuarta estrategia que menciona Chomsky es la estrategia del diferido, que se aplica cuando una medida altamente dañina para el pueblo le es presentada como un mal necesario y se aplica a largo plazo. De este modo, la gente se preocupa únicamente con el inmediatismo y no se da cuenta de los males que provocará esta medida. Lo que vemos en la educación básicamente pasa por esta estrategia. Hace mucho que el gobierno decide como tiene que ser la educación y cómo van a implantarse las nuevas políticas educacionales a largo plazo, y sin percatarnos, varias materias, con conocimientos muy relevantes son excluidas del Currículo Pedagógico.

Entre otras estrategias Chomsky afirma que una de las más peligrosas es la de mantener al público en la ignorancia y mediocridad. Y en este aspecto una mala educación es la principal estrategia del gobierno para que la masa nunca entienda, por ejemplo, los problemas sociales y políticos que asolan la sociedad. En este sentido, la calidad de la educación que se ofrece a las clases sociales más bajas es la peor posible.

Cuando se ofrece una educación de mala calidad a la clase social más baja hay por tras de esta acción, el propósito de que nunca haya una ascensión de esta clase; ni económica, ni social. Incluso, lo que pasa es que el pueblo nunca va a llegar a la clase alta y de este modo, nunca se van a cambiar los que están arriba en el poder, perpetuándose el ciclo de dominación de clases.

Asociada a esta estrategia tenemos otra que corresponde a estimular al público a ser complaciente con la mediocridad y que complementa la ignorancia a través del estímulo de la estupidez. Si una clase social no recibe una buena educación, es mucho más fácil que esta clase social sea más receptiva a tendencias vehiculadas por los medios de comunicación que estimulan la vulgaridad, la estupidez y la violencia como algo natural, habiendo una banalización de los

principios básicos morales, que son elementos fundamentales para la inserción de la educación.

Cuando vemos una clase baja que es inculta, que es vulgar y que es irrespetuosa y violenta, hay que observar que por tras de una postura aparentemente hostil, hay una acción que la obliga a llegar a este punto, a través de una manipulación propositiva. Al constatar esta situación implantada en las clases bajas, trabajar los valores morales; que equivale a la primera puerta para la educación, es prácticamente imposible y de este modo, tenemos una clase incapaz de reflexionar sobre los males de la sociedad. Así, toleran la violencia con más facilidad, soportan la falta de educación con más servidumbre, aguanta el prejuicio y todas las otras malas conductas de la sociedad sin ningún extrañarse. Como consecuencia, se establece en estas clases el sentimiento de que la educación es algo totalmente innecesario o que no es para esta clase.

Otra estrategia que Chomsky discute es la estrategia de la auto culpabilidad. Se puede observar ampliamente la eficacia de esta estrategia en la educación pública. A medida que se le ofrece una educación pública de mala calidad a la clase más baja y los individuos se ven sin medios para avanzar intelectualmente, estos individuos empiezan a creer que no tienen ni capacidad, ni intelecto, ni cualidades que los lleven a ser intelectualmente activos y exitosos. la propia escuela con el sistema de evaluación basado en las notas cumple la función de reforzar la supuesta incapacidad de los individuos.

Con esta estrategia, el individuo cree que él es el único culpable de su propia desgracia debido a su baja inteligencia y en esta condición, va a aceptar más fácilmente un peor trabajo, una peor situación económica y social. En lugar de rebelarse contra el sistema lo que hace desvalorizarse y así desvalida su propia opinión y ni tampoco se siente incapaz de reaccionar y al no ser capaz de reaccionar es fácil manipularlo. Reflexionar sobre estas estrategias de manipulación mencionadas por Chomsky es un paso fundamental para tener otras visiones sobre el campo educativo.

Contrastar las propuestas de Feijoo, Jovellanos y Sarmiento con esta discusión puede ser válido a la hora de reflexionar sobre los motivos por los que tenemos una educación pública de tan mala calidad aunque contemos con las contribuciones de numerosos estudiosos de diversas áreas.

Generalmente, cuando se argumenta sobre cuáles son las posibles causas de los malos resultados en la educación es común la manifestación de pensamientos reduccionistas en los que se le echa la culpa al alumno que no quiere aprender, que es marginado, que no tiene una estructura familiar y por esto no se encuadra en los moldes educativos; o se le echa la culpa al profesor que actúa con comodismo, que no está bien preparado, que no tiene vocación o ánimos para dar clases; y con esto, parece que se justifica toda la falta de estructura de la educación.

Muy pocas veces hay una reflexión sobre cómo la estructura política ejerce un considerable impacto en la educación. Echar un vistazo no solo a las extremidades del problema que se visibiliza en alumnos y profesores sin observar con más atención la base del sistema educacional y a quien esta base favorece puede ser un punto inicial para empezar a tomar consciencia de las fragilidades de la educación y evitar la redundancia de creer que los únicos responsables del fracaso educacional son los alumnos y los profesores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A. VOSTERS, Simón. Antonio Guevara y Europa, Ediciones Universidad Salamanca, 1. ed. Salamanca, 2008.

ADORNO, Theodor W. Educação e Emancipação. Trad. Wolfgang Leo Maar. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1995.

ARDAO, Arturo. La filosofía polémica de Feijóo, Losada. Buenos Aires, 1962.

ARANHA, Maria Lúcia de Arruda. História da Educação. 2. ed. São Paulo: Moderna, 1996.

Avaliação educacional 2. Avaliação educacional – Brasil 3. Desempenho escolar 4. Educação – Brasil 5. Estudantes – Desempenho – Avaliação 6. PISA I. OCDE-Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico.

Brasil no PISA 2015 : análises e reflexões sobre o desempenho dos estudantes brasileiros / OCDE-Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico. — São Paulo : Fundação Santillana, 2016

BRAVO, Hector Felix: SARMIENTO HACEDOR DE LA EDUCACION POPULAR Páginas Selectas de Sarmiento en el centenario de su muerte 1888 - 11 de setiembre - 1988

BRUINI, Eliane da Costa. "Educação no Brasil"; *Brasil Escola*.

CAMARERO, Manuel. La prosa de La Ilustración: Feijoo y Jovellanos. 1.ed. Madrid. Editorial Castalia, 1996.

CANDIDO, Antonio. Direitos Humanos e literatura. In: A.C.R. Fester (Org.) Direitos humanos E... Cjp / Ed. Brasiliense, 1989.

CASSIRER, E.: Filosofía de la Ilustración, trad, de Eugenio Imaz, FCE, Méjico, 1972 (3.a ed. en español), pp. 21-23.

CHOMSKY, N. (1999). Profit over people: Neoliberalism and global order. Nueva York: Seven Stories.

CHOMSKY, N. (2002). Media control: The spectacular achievements of propaganda. Nueva York: Seven Stories.

DAHLMAN, Liliane Mº: El discurso pedagógico en la obra de Fray Martín Sarmiento 1695-1772, F. C. M, G. I. B. C. Facultad de Filosofía y Letras, Cadiz, 1998-99

DOMÍNGUEZ LÁZARO, Martín: La educación durante la ilustración española, revista de historia Cáceres, 1989-1990: 173-186.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: Sociedad y Estado en el siglo XVIII español Ariel, Barcelona, 1990, 4.a, reimpressão, pp. 105-106.

EAGLETON, Terry (1983). Una introducción a la literatura. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.

ESTRELA, Maria Tereza. Pedagogia, Ciência da Educação. Lisboa, Ed. Porto. 1992.

FAS, María Teresa Palacios: La biblioteca Selecta de Fray Martín Sarmiento.

FEIJOO, Benito Jerónimo. Theatro critico universal, ó discursos varios en todo género, Volumen 5, Tomo I, p.96

FONTANA, Roseli Cação. Trabalho e subjetividade. Nos rituais da iniciação, a constituição do ser professora. Cadernos Cedes, ano XX, nº 50, abril/2000.

GLASSER, William. (1998). Teoría de la Elección. Nueva York: Harper Collins

GOMÁ, Javier Lanzón. Imitación y experiencia. Barcelona: Crítica, 2005

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de: Memoria sobre la educación pública, o sea, tratado teórico práctico de enseñanza con aplicación a las escuelas y colegios de niños. ANTONI J. Colom Cañellas y Bernat, Sureda García, Palma de Mallorca, Consell de Mallorca, 2008, 223 pp.

J.M. Lotman (1964). "Sobre la delimitación lingüística y literaria de la noción de estructura". *Estructuralismo y Literatura*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

KANT, I. Crítica da Razão Prática. São Paulo: Martins Fontes, 2002. \_\_\_\_\_. Fundamentação da Metafísica dos Costumes. Lisboa, Ed. 70, 1995. \_\_\_\_\_. (1783) Immanuel Kant: textos seletos. Petrópolis: Vozes, 2005.

KÖCHE, José Carlos. Fundamentos de metodologia científica: teoria da ciência e prática da pesquisa. 14. ed. rev. e ampl. Petrópolis: Vozes, 1997

LAKATOS, Eva Maria, MARCONI, Marina de Andrade. Fundamentos de Metodologia Científica. São Paulo: Atlas, 1991.

LANSON, G. (1930) El papel de la experiencia en la formación de la filosofía del siglo XVIII en Francia. París. Citado en Maravall (1991, p. 317).

MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús José María Martínez Cachero, María Teresa Caso Machicado, José Caso González, Ignacio Arellano Ayuso: Historia de la Literatura Española. Volumen IV-Antología de textos literarios, España. Editorial Everest, 2004.

MÉSZAROS, István. A Educação para Além do Capital. Trad. Isa Tavares. 2.ed. São Paulo: Bontempo, 2008.

Métodos de información vol 6. N° 29-30, 1999

O. Negrín Fajardo: Antología de Escritos Pedagógicos. Jovellanos, G. M. Edición. Madrid, Editorial Sanz y Torres, 2010.

POLT, John H. R.: Jovellanos y la educación, Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004

ROTHBARD, Murray. Education: free and compulsory. Auburn: Ludwig von Mises Institute, 1999. Original em 1972.

Sarmiento Benedictino, al Privilegio Gothico original del Rey Don Ordoño 2º concedido al Monasterio de San Julian de Samos, á 1º de Agosto, Era 960. Colección Medina-Sidonia de las obras de Sarmiento, Tomo XVIII.

SANTIAGO PRIETO. Jovellanos: la educación como necesidad, la Ilustración como deber. Revista de Humanidades 2011

SARMIENTO, Fr. M. Catalogo de los Autores de quienes yo Fray Martin Sarmiento tengo ad usum o todas sus obras o parte de ellas, o algún tomo suelto y separado. Madrid: Real Academia de la Historia, Ms. 9/1829. Inédito y autógrafo.

SARMIENTO, Fr. M. Onomastico Etymologico de la Lengua Gallega. Colección Medina-Sidonia de las obras de Sarmiento, Tomo III.

SARMIENTO, Fr. M. Volumen 4º de la Obra de 660 Pliegos. Colección Medina Sidonia de las obras de Sarmiento, Tomo XVI.

SARMIENTO, Fr. M. Notas De Fr. Martin

SCHMITT, Jean-Claude. Trinta anos de pesquisa sobre os exempla”, em Cadernos do Centro de Pesquisas Históricas, abril de 2005, nº 35, Indexer dos exempla medievais, p. 13-20, spec. p. 14.

TICKNOR, G.: Historia de la literatura española, traducción de Gayangos y Vedia, Madrid, 1856, p. 37.

TODOROV, Tzvetan: El espíritu de la Ilustración, Galazia Gutenberg, 1912.  
Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcbp0c8> Jovellanos, Gaspar Melchor de, 1744-1811 -- Pensamiento político y social, Educación -- España -- Siglo 18º

V CONFITEA. UNESCO, P. 41, 2004

Acceso:

<http://www.redebrasilatual.com.br/cidadania/2015/05/educacao-moral-ecivica-foi-um-projeto-da-ditadura-para-construir-valores-sociais-1640.html>

Acceso:

<http://www.segundarepublica.com/index.php?id=1&opcion=2>  
JOVELLANOS: El español por excelencia, El Mundo, 18 de agosto de 1997